

## Capítulo cuarto

### **Análisis del terrorismo yihadista en el Indopacífico. Variables definitorias y perspectivas de futuro**

*Javier Gil Pérez*

#### 1. Introducción

El presente capítulo tiene dos grandes objetivos. Por un lado, analizar la evolución del terrorismo yihadista en el entorno del Indopacífico desde el fatídico 11S en 2001 hasta la actualidad. Junto a ello, se analizarán los principales vectores que lo han modulado, para así mostrar posibles tendencias y escenarios futuros.

La toma del poder por parte talibán, el 15 de agosto de 2021, puso de manifiesto, que los grupos terroristas pueden obtener victorias absolutas e implementar su nefasta agenda sociopolítica. Junto a ello, el auge y caída del Dáesh y la terrible pandemia producida por la COVID-19, han sido dos fenómenos que también han jugado un papel determinante en el fenómeno yihadista en el Indopacífico en el presente milenio.

Es, por tanto, bajo el prisma de la victoria talibán en Afganistán, junto a los rescoldos del Dáesh y la pandemia, que he dividido este capítulo en dos grandes bloques, Sudeste Asiático y Asia Meridional. Áreas regionales extremadamente complejas, inestables y muy dinámicas. En ambas latitudes, el fenómeno terrorista,

no es un fenómeno nuevo, sino que, tristemente, hunde sus raíces varias décadas atrás, mostrando una gran resiliencia.

Así, y con el objetivo expuesto, y tras analizar la importancia del nuevo entorno del Indopacífico, el autor, analizará los principales vectores de ambas regiones, analizando los principales puntos calientes de cada región, finalizando con unas conclusiones sintéticas y mostrando futuros escenarios. Si bien el terrorismo yihadista es nuestro principal objeto de análisis, también se prestará atención, a otras expresiones terroristas, que por su importancia, caso del terrorismo maoísta en India, deben ser analizadas.

## 2. Aproximación al entorno del Indopacífico

El Indopacífico, se ha afianzado como concepto estratégico clave en los últimos años, dejando atrás, al ya manido, Asia-Pacífico. Este cambio no es baladí, sino que responde a dos poderosos cambios tectónicos acontecidos en las últimas décadas. Por un lado, el ascenso de China en el Lejano Oriente, impulsado por su fuerte desarrollo económico desde finales de los años 70. Y, en segundo término, y replicando el ascenso chino, el largo despertar de India, como segundo gran gigante asiático y el silencioso ascenso de Indonesia como superpotencia marítima. Es por ello, que la gran transformación que se viene produciendo en la región, ha hecho tanto del océano Pacífico como del Índico, dos nuevos entornos estratégicos clave en el presente, y, sobre todo, en el futuro más próximo<sup>1</sup>. Estableciendo así, una gran Asia terrestre y otra marítima. Es por ello, que podemos inferir cuatro vectores clave que explican la importancia del Indopacífico en el presente, y la sitúan, como el eje central del futuro.

En primer lugar, el Indopacífico, se ha confirmado como el gran escenario económico mundial y uno de sus polos tecnológicos. Solo las economías China e India, constituyen más de un 20 % de la riqueza global. Y el total del valor generado en la región alcanza en el presente más de un 30 % del mundial y en claro ascenso. Si bien, este volumen de por sí ya es cuantioso, más lo es, su evolución, y es que la región del Indopacífico, no ha hecho sino aumentar su contribución al PIB mundial, principalmente,

---

<sup>1</sup> Delage, F. (2019). China, Eurasia y el Indopacífico. Claves geoestratégicas. *Ascenso del nuevo espacio Indopacífico*. Fundación Seminario de Investigación para la paz. Zaragoza, Mira editores. Pp. 17-40.

desde que China implementara su nueva política económica de la mano de Deng Xiao Ping en 1978.

A nivel estrictamente geográfico y demográfico, el Indopacífico representa más de un 30 % de la superficie terrestre a nivel mundial y su población se eleva por encima de los 4.500 millones de personas constituyendo cerca de un 60 % del total. Población, que seguirá en aumento en el presente siglo XXI y que se encuentra distribuida en cinco grandes subregiones con peculiaridades propias: Australasia, Lejano Oriente, Sur de Asia, Sudeste Asiático y Asia Central. A nivel marítimo, la presencia de los océanos Pacífico e Índico, que se constituyen como las principales arterias economías mundiales, ponen de manifiesto la importancia de esta región. Y es especialmente importante, el rol de Indonesia, como país que simboliza un perfecto cruce de caminos entre ambos océanos.

A nivel político, el Indopacífico, si bien ya presentaba un liderazgo importante en el pasado, es en la actualidad, cuando los distintos actores parte, demandan un mayor protagonismo, no solo en la gestión de su propia región, sino y, sobre todo, en la gestión de la política global y en la propia distribución del poder mundial. Es ahí, donde China, principalmente, está reclamando una mayor paridad entre su poder económico, segunda economía del mundo en la actualidad, y su poder diplomático internacional. La emergencia política del Indopacífico, también se explica porque la región se ha constituido como el ámbito por excelencia de competición en la rivalidad sino-americana. La creciente tensión en el mar del Sur de China, la influencia sobre la junta militar en Myanmar o la tensión en la península coreana son un buen ejemplo de la competición entre ambos colosos.

En cuarto lugar, los problemas de seguridad en el Indopacífico, no son solo regionales, sino que han pasado a convertirse en problemas globales. La eterna inestabilidad en la península coreana, la constante tensión entre India y Pakistán, el terrorismo yihadista en buena parte de la región, simbolizado tristemente con la victoria talibán en Afganistán en el verano de 2021, son buenos ejemplos, de que la inseguridad en el Indopacífico, tiene consecuencias que van mucho más allá de su contorno regional. La presencia de las tropas españolas en suelo afgano por dos décadas en un buen ejemplo de ello.

Todo ello, aderezado con una carrera de armamentos sin disimulo ejercida por la amplia mayoría de sus Estados parte, y que,

además, está salpicada con la posesión de armas nucleares por cuatro países de la región: China, Corea del Norte, Pakistán e India.

Todo ello, hace del Indopacífico una región clave para garantizar la estabilidad política y económica a nivel global. Es por ello, que el terrorismo yihadista, como fuente de inestabilidad crónica en la región, merece ser analizado y, sobre todo, combatido y derrotado.

### 3. El Sudeste Asiático como región de oportunidad

El Sudeste Asiático goza en el presente de una importancia creciente. Su posición de centralidad, la convierten en una de las áreas claves del Indopacífico, al constituirse como el obligado lugar de paso entre los océanos Índico y Pacífico. Así, el Sudeste Asiático, se divide en dos grandes áreas geográficas. Por un lado, el Sudeste asiático peninsular, compuesto por Myanmar, Camboya, Laos, Vietnam, Tailandia, Malasia y Singapur. Y que se constituye como uno de los puentes terrestres entre China e India y como barrera natural entre los océanos Pacífico e Índico. Respecto al Sudeste asiático insular, este, está constituido por dos grandes archipiélagos, los de Indonesia y Filipinas con 17.000 y 8.000 islas respectivamente. Junto a ellos, destacan dos pequeños, pero significativos países como Brunéi Darussalam y Timor Oriental.

Si las coordenadas geopolíticas del Sudeste Asiático son especiales destaca, sobre todo, porque presenta una serie de factores que son determinantes a la hora de entender por qué el terrorismo se ha desarrollado con tanta fuerza en la región.

A nivel político, los países miembros del Sudeste Asiático presentan grandes diferencias tanto en su fortaleza institucional como en sus propias capacidades en materia de defensa y seguridad para confrontar y reducir la amenaza terrorista. Los casos de Indonesia y Filipinas son ejemplos paradigmáticos de esta debilidad crónica<sup>2</sup>. Esta fragilidad institucional, se ha visto incrementada por la propia fragmentación geográfica de la región. Indonesia y Filipinas deben lidiar con la administración de un vasto archipiélago, que a su vez se encuentra profundamente dividido en términos de religión, lengua y grupos étnicos. Junto a

---

<sup>2</sup> Recomiendo ver el índice de fragilidad de los Estados: <https://fragilestatesindex.org/>

ello, el Sudeste Asiático, recoge en su seno a Myanmar, país que sufre los peores indicadores de la región en materia económica, de estabilidad política y en el propio ámbito de la seguridad y que se constituye como uno de los principales irradiadores de inestabilidad en la región. Donde decenas de insurgencias están presentes en el país desde décadas atrás.

A nivel económico, si bien la región está creciendo de manera sostenida en las últimas décadas, nos encontramos a países todavía en vías de desarrollo que deben confrontar poderosas amenazas terroristas. Todo ello, aderezado con importantes dosis de corrupción, que lastra el mínimo funcionamiento del Estado, y por supuesto, de sus propias fuerzas de seguridad<sup>3</sup>. Si bien la pobreza en sí misma no explica el terrorismo, su presencia, sí es un ingrediente clave para entender el caldo de cultivo, en el que el terrorismo puede germinar.

En tercer lugar, el Sudeste Asiático, tristemente, presenta dos factores clave para situar a la región como un área de conveniencia para el terrorismo. En primer lugar, por la abundante circulación de armas<sup>4</sup>, explosivos y terroristas por toda la región y principalmente en el área del mar de Sulu. Área marítima compartida por tres Estados parte de la región como Filipinas, Indonesia y Malasia. Mar, por donde históricamente la libre circulación de armas, explosivos y militantes ha sido constante aprovechando el importante vacío de poder y la escasa colaboración entre Estados en dicha región, y que ha producido que se hayan establecido importantes lazos de colaboración entre militantes de los tres países y que, sobre todo, la gran isla de Mindanao y las más pequeñas de Sulu y Basilan sean bastiones de diversos grupos yihadistas filipinos y área de entrenamiento para militantes de toda la región, en especial, de indonesios.

Por otro lado, el Sudeste Asiático presenta un relevante poso histórico referido a diversos grupos terroristas e insurgentes. Insurgencias como las del Frente Moro de Liberación Nacional y el Frente Moro de Liberación Islámica iniciadas en la década de los 70 y 80 en el caso de Filipinas, y de Darul Islam en la década de los 40 en Indonesia, se constituyeron como fuente de inspiración y mostraron el camino a futuros grupos terroristas que deseaban

<sup>3</sup> Abuza, Z. *Militant Islam in Southeast Asia. Crucible of terror*. London, Lynne Rienner. Pp. 18-20.

<sup>4</sup> Ramakrishna, K. y Seng Tan, S. (2003). *After Bali. The threat of Terrorism in Southeast Asia*. Singapore, World Scientific. P. 20.

iniciar una confrontación directa contra el Estado. Este dato es muy importante, y es que el Sudeste Asiático, a pesar de que el impacto de terrorismo yihadista ha sido y es muy intenso, históricamente, siempre ha sido percibido como una región periférica dentro del mundo musulmán. Así, la narrativa tanto de Bin Laden<sup>5</sup> como la de Abu Bakar Al Bagdadi, han relegado a esta región a una posición secundaria. Es por ello, que es necesario destacar, que la violencia yihadista en el Sudeste Asiático es previa a la irrupción de Al Qaeda y Dáesh como organizaciones terroristas globales.

#### 4. Indonesia y el eterno retorno del yihadismo. Estado Islámico y califato global

Indonesia es una nación que desde su independencia ha tenido que lidiar con la violencia yihadista<sup>6</sup>. La insurgencia de Darul Islam, que propugnaba la instauración de un Estado islámico en Indonesia, frente al Estado basado en la Pancasila acordado por los padres fundadores de la patria, desembocó en una sangrienta lucha, que solo terminó con la muerte del líder y fuente de inspiración eterna<sup>7</sup> para el mundo yihadista en Indonesia, Kartosoewirjo en 1962. Este aspecto es clave para resaltar, que Indonesia, lleva inmersa en una batalla contra el islam radical más de setenta años.

El ascenso de Al Qaeda en la década de los 90 y buena parte del nuevo milenio, tuvo un gran impacto en Indonesia, país, que sufrió la embestida del terrorismo global personificado en el establecimiento de Jemaah Islamiyah en 1992<sup>8</sup>, JI en adelante, como el socio de Al Qaeda en el Sudeste Asiático, si bien, fue Indonesia, su principal ámbito de actuación.

Guardando un gran parecido con la etapa anterior, la irrupción del Dáesh, como organización yihadista global ha tenido de nuevo un impacto nuclear tanto en las organizaciones terroristas vinculadas al Dáesh en Indonesia, como el Jamaah Ansharut Daulash,

<sup>5</sup> Lawrence, B. (2005). *Messages to the world. The statements of Osama Bin Laden*. Londres, Verso. Pp. 135-137.

<sup>6</sup> Solahudin. (2013). *The roots of terrorism in Indonesia*. Ithaca, Cornell University Press. P. XV.

<sup>7</sup> Ramakrishna, K. (2009). *Radical pathways. Understanding muslim radicalization in Indonesia*. Westport: Praeger Security International. P. 69.

<sup>8</sup> Solahudin. (2013). *The roots of terrorism in Indonesia*. Ithaca, Cornell University Press. P. 145.

JAD en adelante, y el MIT, como en las antiguas, caso de JI, y sobre todo ha modificado, a peor, el entorno de seguridad del país.

#### 4.1. Dáesh releva a Al Qaeda como organización terrorista global

La irrupción del Dáesh en Siria e Iraq, no puede desligarse de la que fuera la otrora primera y gran organización terrorista netamente global. El liderazgo de Al Qaeda, dentro del panorama yihadista internacional, fue perdiendo fuerza con la caída de su refugio afgano en 2001 y posteriormente debido a la intensa campaña de hostigamiento contra la matriz de la organización y sus organizaciones aledañas, en áreas tan distantes geográficamente como la propia Indonesia, Marruecos, Pakistán o Somalia.

El protagonismo ejercido por Al Qaeda durante más de una década fue remplazado por la irrupción meteórica del Dáesh al auspicio del conflicto civil sirio y la interminable inestabilidad en su vecina Irak.

El ascenso del Dáesh y la posterior declaración del establecimiento del Califato en 2014 supuso una descarga eléctrica no solo en la región de Oriente Medio, sino que, sus efectos se expandieron por todas las latitudes del mundo, especialmente en el Sudeste Asiático, destacando Indonesia, Filipinas, Malasia y Singapur, el África occidental, donde destaca Boko Haram, en Asia Meridional o en la propia Europa, donde el Dáesh ha cometido sangrientos atentados, destacando, entre ellos, el acontecido en la sala Bataclán en París, donde murieron 89 personas.

El cambio de liderazgo en la yihad global, así como el establecimiento del califato, desencadenó profundos cambios en Indonesia, país, que ya desde su nacimiento en 1945, había estado luchando contra el fundamentalismo islámico personificado en DI, y que en la primera década del s. XXI, sufrió duros embates por parte de Jemaah Islamiyah. Atentados como el de Bali de 2002, donde murieron 202 personas o el atentado contra el hotel Marriott en 2009 ponen de manifiesto la brutalidad de la embestida.

El debilitamiento de Jemaah islamiyah por parte de la ingente labor de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, visible y notario a finales de la década del 2000, y el inicio de la década presente, presumía una nueva época de estabilidad frente al terrorismo yihadista en Indonesia. Tal presunción, ocultaba los

profundos cambios que iban a acontecer en el país con la irrupción del Dáesh en lejanas latitudes.

#### 4.2. Innovaciones tácticas

La irrupción del Dáesh ha convulsionado el panorama del terrorismo yihadista en Indonesia. Dentro de esos profundos cambios, destaca por encima de todos, el gran impulso que se ha dado a los atentados suicidas en Indonesia, tanto a nivel cuantitativo como a nivel cualitativo.

A nivel cuantitativo, el JAD, grupo creado en 2015, es el responsable de reiniciar<sup>9</sup> un segundo ciclo de ataques suicidas que había finalizado en 2011, con el último atentado suicida cometido en Indonesia por parte de JI.

A nivel cualitativo, destaca, sobre todo, la importante innovación táctica introducida en el país, que se traduce en la realización de atentados suicidas múltiples cometidos por familias enteras. La serie de tres atentados cometidos en la ciudad javanesa de Surabaya en 2018 supone un antes y un después, dentro de la violencia yihadista a nivel global. Los atentados de Surabaya fueron pioneros a escala mundial en la ejecución de atentados donde todos los miembros de la familia fueron suicidas.

Junto a lo anterior, existe otra variable a destacar vinculada con las acciones suicidas. Esta es el mayor rol que las mujeres han adquirido en la ejecución de atentados suicidas y en el resto de las operaciones vinculadas a un grupo terrorista, como son, el reclutamiento, financiación, adiestramiento o adoctrinamiento. Los casos de Surabaya o el de Dian Yulia Novi, que fue detenida antes de inmolarse en el palacio presidencial de Indonesia lo ponen de manifiesto<sup>10</sup>. Nunca en Indonesia una mujer había cometido atentados suicidas. Y a ello se le suma, el caso paradigmático, de que un matrimonio, compuesto por dos nacionales indonesios, cometiera un atentado suicida en la catedral de la filipina ciudad de Jolo en 2018. Meses después, su hija también fue detenida cuando preparaba su propio aten-

<sup>9</sup> Jadoon, A.; Jahanbani, N. y Willis, C. (20 de julio de 2020). *Rising in the East: A Regional Overview of the Islamic State's Operations in Southeast Asia*. CTC. <https://ctc.westpoint.edu/wp-content/uploads/2020/07/Rising-in-the-East-Report-1.pdf>

<sup>10</sup> Chadajah, R. (14 de junio de 2017). *Female Bomber, Husband Face Life in Prison in Indonesia*. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/indonesian/indonesia-militants-06142017171253.html>

tado suicida. Nunca se había producido un atentado suicida cometido por un matrimonio y mucho menos, que su hija posteriormente intentara cometer una acción suicida. Poco tiempo después, el 28 de marzo de 2021, una pareja indonesia, de nuevo, se inmolaba en la Catedral de Makasar<sup>11</sup> replicando el atentado suicida de Jolo. También es necesario añadir el caso de la esposa del militante del JAD, Abu Hanzah, Solimah, que para evitar ser detenida, igual que su marido, se inmoló junto a sus niños, el 13 de marzo de 2019, en Sibolga<sup>12</sup>. Hecho que guarda una gran similitud con lo ocurrido en Sri Lanka, con la esposa de uno de los suicidas, que, para evitar ser detenida, se inmoló.

Junto a las innovaciones anteriores mostradas en la ejecución de atentados suicidas, destacan por otro lado, la intensificación de las acciones terroristas por parte de lobos solitarios<sup>13</sup> bajo el paraguas ideológico del Dáesh y la continua búsqueda de nuevas armas más letales y con mayor capacidad destructiva para la ejecución de atentados. En el primer punto, destacan varios atentados, como el ejecutado por Ana Abdurrahman en Borneo en mayo de 2019, que con una espada y portando la bandera del Dáesh, asesinó a un policía e hirió a un segundo, antes de ser abatido. Respecto al segundo aspecto, resulta muy sombrío el posible uso por parte de grupos terroristas vinculados al Dáesh en Indonesia de explosivos como el TATP, ya que se han encontrado varios alijos, y la búsqueda tanto de venenos naturales como el abrin<sup>14</sup> como de armas de destrucción masiva, en este caso, una bomba sucia<sup>15</sup>, elaborada por uranio 233.

---

<sup>11</sup> Subarkah, M. (30 de marzo de 2021). Makassar Suicide Bombers were Members of JAD. *Republika*. <https://www.republika.co.id/berita/qqqpo3440/makassar-suicide-bombers-were-members-of-jad>

<sup>12</sup> Nathalia, T. (14 de marzo de 2019). Wife of Terror Suspect Blows Herself Up and Her Children in Sibolga. *Jakarta Glob*. <https://jakartaglobe.id/news/wife-of-terror-suspect-blows-herself-up-and-her-children-in-sibolga/>

<sup>13</sup> Abuza, Z. (17 de mayo de 2017). Trends in Terrorism in Southeast Asia. Testimony to the House Foreign Affairs Committee Sub-Committee on the Asia-Pacific. *House of Foreign Affairs*. <https://docs.house.gov/meetings/FA/FA05/20170517/105979/HHRG-115-FA05-Wstate-AbuzaZ-20170517.pdf>

<sup>14</sup> Para mayor Información ver: <https://emergency.cdc.gov/agent/abrin/basics/facts.asp>

<sup>15</sup> Allard, T. y Beo Da Costa, A. (26 de agosto de 2017). Indonesian Militants Planned «Dirty Bomb». *Jakarta Globe*. <https://jakartaglobe.id/news/indonesian-militants-planned-dirty-bomb-attack-sources/>

### 4.3. Cambios tectónicos en el rol de las mujeres

El segundo gran cambio acontecido en Indonesia por la irrupción del Dáesh ha sido sin duda, el mayor protagonismo que han adquirido las mujeres dentro del frente terrorista yihadista en Indonesia. En las dos olas anteriores terroristas en Indonesia, la protagonizada por Darul Islam entre 1948 y 1962 y la liderada por JI entre 1998 y 2011, el rol de las mujeres fue totalmente secundario y vinculado a aspectos bien matrimoniales, con el objetivo de reforzar alianzas, bien como madres y esposas de yihadistas. En el presente, el escenario ha cambiado radicalmente en cuatro áreas:

En primer lugar, y como se explicó con anterioridad, las mujeres, por primera vez en la historia de Indonesia se han convertido en ejecutoras de atentados suicidas. Aspecto novedoso y profundamente disruptivo y que rompe un importante tabú en el país de las 17.000 islas y en todo el Sudeste Asiático. Puji Kuswati, fue la primera mujer en la historia del país, que junto a su marido y sus cuatro hijos atacaron tres iglesias en una misión familiar suicida en la ciudad javanesa de Surabaya en 2018.

En segundo lugar, las mujeres han pasado a ejercer roles determinantes en la ejecución de atentados convencionales. Zakiah Ini, radicalizada *on line*<sup>16</sup>, representa a la perfección este nuevo rol, cuando el 31 de marzo 2021 intentó con una pistola matar a varios policías en la sede central de la Policía en Yakarta, si bien fue abatida antes de finalizar su misión.

En tercer lugar, las mujeres, si bien este aspecto no es tan novedoso, sí que han intensificado su labor como reclutadoras y como radicalizadoras. Dos casos paradigmáticos, son el suicida de Medan, Rabbial Muslim Nasution<sup>17</sup>, que se inmoló contra una comisaría de policía en Medan en noviembre de 2019. Según la policía indonesia, se radicalizó probablemente a través de su propia mujer. El segundo ejemplo es el de los niños supervivientes

---

<sup>16</sup> Firdaus, A. (7 de abril de 2021). Experts: Terror Attacks by Women Show Indonesia Doesn't Take Female Militancy Seriously. <https://www.benarnews.org/english/news/indonesian/id-terrorism-women-04072021154626.html>

<sup>17</sup> Bin Yusuf, N. (13 de noviembre de 2019). Rabbial Muslim Nasution Pelaku Bom Bunuh Diri di Polrestabes Medan. *Aceh Herald*. <https://aceherald.com/rabbial-muslim-nasution-pelaku-bom-bunuh-diri-di-polrestabes-medan/>

de los atentados de Surabaya, que admitieron, que fueron sus propios padres, los que jugaron un papel determinante<sup>18</sup>.

Por último, y este aspecto es también novedoso, las mujeres, se han convertido en acompañantes de sus maridos e hijos en su viaje a la yihad. Durante los años 80 y 90, cuando decenas de indonesios acudieron a Afganistán en busca de experiencia real de guerra y de entrenamiento, siempre viajaron solos, nunca acompañados por sus familiares. Este hecho es muy importante, ya que alrededor de 1.000 ciudadanos indonesios, muchos de ellos mujeres y niños acudieron a Siria e Irak, generándose nuevas dinámicas y mostrando el gran poder de atracción que supuso el establecimiento del Califato.

#### 4.4. El califato como inspiración y aliento

La descarga eléctrica producida por la irrupción del Dáesh tuvo un gran impacto sobre el variado grupo de principales organizaciones terroristas que existían en Indonesia: Darul Islam, Jemmah Islamiyah, MIT, JAD y el JAK.

En todas ellas, y con diferente intensidad, la irrupción del Dáesh produjo cambios importantes, que se pueden sintetizar, como argumenta Zachary Abuza, en la revitalización de los grupos terroristas existentes por toda la región, en particular en Indonesia y Filipinas, y en el desarrollo de una nueva amenaza en países que históricamente se habían visto ligeramente afectados por el terrorismo yihadista, como son Singapur y Malasia.

##### 4.4.1. Indonesia se une al califato

Al igual que el estallido de la guerra contra los soviéticos en Afganistán provocó la llegada de alrededor de 300 indonesios<sup>19</sup> a Afganistán durante la década de los 80, el establecimiento del califato islámico en territorio de Siria e Irak provocó que, según fuentes indonesias, alrededor de 1.000 nacionales abandonaran Indonesia para llegar al paraíso soñado por ellos, convirtiéndose en una inagotable fuente de inspiración para los radicales que

<sup>18</sup> Laksmi, S. (19 de abril de 2021). Mothers and the Internet: Indonesian Youths Caught in Between. *Stratsea*. <https://wp.stratsea.com/mothers-and-internet-indonesian-youths-caught-in-between/>

<sup>19</sup> Ramakrishna, K. y Seng Tan, S. (2003). *After Bali. The threat of Terrorism in Southeast Asia*. Singapore, World Scientific. P. 136.

permanecieron en Indonesia. La presencia de indonesios y sus familias en aquellas latitudes presenta varios vectores cruciales a destacar. En primer lugar, los indonesios, junto al resto de nacionales del Sudeste Asiático, lucharon dentro de la Khatiba Nusantara, es decir, una unidad formada exclusivamente por ciudadanos del Sudeste Asiático, donde la lengua franca del indonesio-malayo sirvió de punto de unión. Algunos indonesios, tuvieron un papel predominante, como Bahrum Naim, que reclutó malayos para el teatro sirio e incluso ordenó ataques en suelo malayo o Muhammad Saifuddin.

Las habilidades y destrezas adquiridas en dicho campo de batalla constituyen un peligro manifiesto para Indonesia y el resto de los países de la región. En el caso indonesio, y tras la derrota física del Dáesh, el gobierno indonesio se encontró con el dilema de qué hacer con el millar de nacionales indonesios que habían sobrevivido a la guerra y que deseaban volver al país. El gobierno indonesio rechazó dicha vuelta y ha abandonado a su suerte a todos aquellos que habían acudido a la llamada del Dáesh por miedo a los problemas que dichos retornados podrían causar en Indonesia.

Sobre todo, teniendo en cuenta el alto índice de reincidencia que se ha mostrado en el todavía muy incipiente programa de desradicalización impulsado por el gobierno indonesio. Además, la debilidad en los controles fronterizos en Indonesia ha producido que no se hayan detectado las vueltas irregulares de antiguos combatientes, que posteriormente, ya en territorio nacional, han cometido atentados terroristas como el ocurrido con Syawaluddin<sup>20</sup>, que atacó, junto a otro terrorista del JAD, a varios policías con un cuchillo en Medan el 25 de junio de 2017.

#### 4.4.2. Filipinas, la otra yihad

Este rechazo a su retorno ha conllevado que algunos indonesios hayan decidido seguir con su particular yihad por la región. Y así, se ha detectado la posible presencia de indonesios en Yemen y en Afganistán. Vinculado a ello, y ante los mayores controles que ha ejercido Indonesia sobre sus nacionales para evitar su partida a Oriente Medio, decenas de indonesios han acudido a la llamada

<sup>20</sup> Sianturi, A. (27 de junio de 2017). North Sumatra Attacker Spent Six Months in Syria: Police. *Jakarta Globe*. <https://jakartaglobe.id/news/north-sumatra-attacker-spent-six-months-in-syria-police/>

de la yihad en Filipinas, convirtiéndose el sur de Filipinas en un auténtico teatro de guerra.

La conexión con Filipinas ha vuelto a poner de manifiesto un viejo problema de seguridad en el triángulo marítimo del mar de Sulu formado por Filipinas, Indonesia y Malasia, y es el de la libre circulación de terroristas, armas y explosivos, como ha puesto de manifiesto la participación, entre otros, de indonesios, vinculados al JAD, y malayos en la batalla de Marawi, ciudad de 200.000 habitantes tomada por grupos afines al Dáesh y que estuvo bajo su control por 155 días, siendo el primer territorio controlado por el Dáesh fuera de Siria e Irak.

#### 4.4.3. Del enemigo lejano al cercano

Junto a su participación en Siria, Iraq y Filipinas, diversos grupos preexistentes en Indonesia, como el MIT y el JAD, prestaron juramento al Dáesh. De hecho, el MIT, que opera en la parte central de la isla de Sulawesi, fue el primer grupo terrorista de Indonesia que se alió al Dáesh. Y fue también en Indonesia, donde Dáesh, reivindicó el primer atentado, cuando se atacó un Starbucks situado en el centro de la ciudad el 14 de enero de 2016.

Su alineamiento con el Dáesh, también ha tenido repercusiones sobre los objetivos a batir. Si en el pasado, JI, la otrora organización, centraba sus ataques en lo que se ha denominado como el far enemy, el JAD, ha pasado a enfocarse en exclusiva en objetivos domésticos, principalmente la policía, políticos y minorías religiosas como la comunidad cristiana. Un buen ejemplo, centrado en las figuras políticas, es el ataque con cuchillos por parte de una pareja casada miembro del JAD, contra el ministro de seguridad Wiranto<sup>21</sup>, que fue apuñalado, si bien, sobrevivió al ataque acontecido en octubre de 2019.

#### 4.5. Una nueva arquitectura jurídica

La irrupción del Dáesh y sus terribles consecuencias sobre el país en forma de atentados terroristas, no solo han producido un inmenso *shock* en Indonesia, sino que mostraron algunas importantes lagunas en el ámbito legislativo y jurídico en la lucha contra el terrorismo. Así, el gobierno de Joko Widodo ha implementado

<sup>21</sup> Hukrim. (25 de junio de 2020). Abu Rara penesuk Wiranto divonis 12 tahun. *Bingar*. <https://bingar.id/abu-rara-penusuk-wiranto-divonis-12-tahun-penjara/>

una serie de cambios normativos con el objetivo de limitar la influencia del fundamentalismo islámico en el país. Pero no solo centrado en los ciudadanos adultos, porque, y como se ha visto con los atentados de Surabaya, los menores, también han pasado a jugar un nuevo papel dentro del movimiento yihadista en Indonesia.

El primer cambio clave fue la ilegalización de la organización internacional Hitbut Tahrir. Organización que defiende el restablecimiento del califato englobando a todos los países musulmanes. Esta organización que fue creada en 1953, y tiene presencia en buena parte del mundo musulmán, también se encontraba en Indonesia, donde gozaba de una total y absoluta libertad de movimientos<sup>22</sup>. Hitbut Tahrir, defendía el establecimiento de un nuevo califato, objetivo que fue siempre tolerado por el gobierno indonesio hasta la irrupción del Dáesh. Así, el gobierno indonesio, de la mano de Joko Widodo, procedió a su ilegalización acusándola de atentar contra la unidad nacional de Indonesia. De hecho, uno de los principales argumentos que utiliza Indonesia en su lucha ideológica contra el Dáesh es acusarlo de separatista, siendo buen conocedor el gobierno indonesio del fuerte sentimiento nacional reinante en Indonesia.

La segunda ilegalización se centró en el JAD, el grupo terrorista indonesio que había jurado fidelidad al Dáesh en el país y que sorprendentemente fue una organización legal hasta julio del 2018, año en que realizó su masacre en Surabaya. Aspecto que recuerda a lo acontecido con JI, que, a pesar de los atentados cometidos, siguió siendo una organización legal durante años.

La tercera ilegalización<sup>23</sup>, se centró en Frente para la Defensa del Islam, FPI. Organización de carácter vigilante<sup>24</sup> que fue ilegalizada en diciembre de 2020, basándose en la violación de la ley y sobre todo por ser una amenaza a la paz del país por su rechazo a la pancasila.

---

<sup>22</sup> El autor tuvo la oportunidad de presenciar la preparación de uno de los mayores eventos de Hizbut Tahrir en Indonesia. En el año 2007, la organización celebró un encuentro en el estadio Bung Karno demandando el establecimiento del califato.

<sup>23</sup> Beo da Costa, A. y Lamb, K. (30 de diciembre de 2020). Indonesia bans hard-line Islamic Defender's Front group. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/uk-indonesia-security-idUKKBN2940TA>

<sup>24</sup> Raillon, F. (2011). The return of Pancasila: secular vs. Islamic norms, another look at the struggle for state dominance. En: Picard, M. y Madinier, R. *The Politics of Religion in Indonesia*. London, Routledge. P. 96.

Junto a las ilegalizaciones de dichas organizaciones, el gran cambio normativo que ha producido la irrupción del Dáesh, ha sido sin duda, la implementación de una nueva ley antiterrorista. Si bien el proceso de modernización de la antigua ley llevaba años tejiéndose, fueron los atentados de Surabaya los que impulsaron y aceleraron el establecimiento de una nueva ley antiterrorista. Ley, que introdujo varios cambios de profundo calado como la irrupción del Ejército en la lucha antiterrorista.

Junto a todo lo anterior, el gobierno de Joko Widodo ha introducido también mayores controles en las pesantren, tanto en el currículo escolar de los niños como un mayor control sobre los profesores y funcionarios.

Por último, y dentro de una gran controversia<sup>25</sup>, el gobierno de Widodo, decidió no repatriar a los indonesios y sus familias que habían acudido a la llamada del Dáesh<sup>26</sup>. Las palabras del ministro coordinador para asuntos legales, políticos y de seguridad, Mahfud MD, son claras al respecto: «It was decided during the meeting that the government has a duty to provide a sense of safety to the 267 million Indonesian people; safe from terror threats and the recent virus outbreak. If we return foreign terrorist fighters here, they might become a new virus that makes the public feel unsafe».

Con lo que se abre un futuro incierto para alrededor de 600 indonesios todavía en Siria. Si bien, es posible, que algunos militantes, continúen su periplo por nuevos teatros de guerra, como prueba, que en un vídeo de los rebeldes hutíes en Yemen, aparecía dinero indonesio y un DNI, también indonesio.

#### 4.6. La batalla de las ideas

La última área donde el ascenso del Dáesh ha dejado una profunda huella en Indonesia ha sido en lo ideológico. Por ello, tanto desde la sociedad civil, como desde el ámbito público, se han introducido medidas y programas para dar la batalla de las ideas.

<sup>25</sup> Rininta Anindya, C. (16 de julio de 2019). Should Indonesia accept Islamic State returnees? *East Asia Forum*. <https://www.eastasiaforum.org/2019/07/16/should-indonesia-accept-islamic-state-returnees/#:~:text=But%20Indonesia%20does%20not%20acknowledge%20the%20sovereignty%20of,threat%20of%20returnees%20alone%20should%20not%20be%20overstated.>

<sup>26</sup> Afifa, L. (11 de febrero de 2020). Indonesia Decides Not to Repatriate ISIS Supporters. *Tempo*. <https://en.tempo.co/read/1306342/indonesia-decides-not-to-repatriate-isis-supporters>

Si bien, y sobre todo desde el poder público, sin un gran acierto, ya que de acuerdo al Institute for Policy Analysis and Conflict<sup>27</sup>, de un total de cerca de 1.000 condenados por terrorismo entre 2002 y 2020, 94 reincidieron, un porcentaje extremadamente alto.

Un ejemplo dramático de ello es el de la pareja que se inmoló en la catedral de Jolo en Filipinas, que tras intentar entrar en Siria a través de Turquía y ser deportados a Indonesia, estuvieron en un programa de desradicalización con resultados improductivos. Desde la sociedad civil, se han implementado diversas iniciativas con el objetivo de evitar la radicalización de personas *sensibles*, como esposas o hijos de terroristas en prisión<sup>28</sup>, antiguos miembros de grupos terroristas o incluso de niños<sup>29</sup>. La batalla de las ideas se agudiza, porque debido al aumento considerable de condenados por terrorismo en el país, se ha producido una saturación en las cárceles, y por ello se está construyendo una prisión de máxima seguridad en Nusakambangan.

Junto a ello, y a pesar de que Indonesia, sigue un patrón parecido al filipino en materia de radicalización y reclutamiento, es decir, a través de estrechos contactos personales, Indonesia también se ha visto afectada por el creciente impacto de internet como vía de radicalización. Sobre todo, para mujeres indonesias que residen en el extranjero. Los casos de Dian Yulia Nova<sup>30</sup> y de Ika Puspitasari, condenada por planear ataques contra chiitas en Indonesia, radicalizadas mientras trabajaban en Taiwán y Hong Kong respectivamente, es una buena prueba de ello<sup>31</sup>. Y es que, en Indonesia, se ha producido una gran proliferación de sitios webs, canales de Telegram, etc. que han servido para difundir

---

<sup>27</sup> Terrorism, recidivism and planned releases in Indonesia. *Understanding conflict*. (4 de septiembre de 2020). *Ipac Report* n.º 66. [http://cdn.understandingconflict.org/file/2020/09/Report\\_66\\_ipac.pdf](http://cdn.understandingconflict.org/file/2020/09/Report_66_ipac.pdf)

<sup>28</sup> Lipton, G. The good jihadi. *The Southeast Asia Globe*. 6 de octubre de 2017. <https://southeastasiaglobe.com/indonesian-radical-boarding-school/>

<sup>29</sup> Lipson, D. (29 de julio de 2018). Inside Indonesia's secret school for the children of terrorism. *ABC*. <https://www.abc.net.au/news/2018-07-29/inside-indonesias-secret-school-for-the-children-of-terrorism/10042534>

<sup>30</sup> Recomiendo la lectura del siguiente documento: Firdaus, F. (4 de junio de 2018). The Making of a Female ISIS Bomber. *New Narratif*. <https://newnaratif.com/making-female-isis-bomber/>

<sup>31</sup> Searching for love on line, Indonesian maids vulnerable to being recruited as extremists: Documentary. *Channel News Asia*. (30 de junio de 2018). <https://news.nestia.com/detail/Searching-for-love-on-line%2C-Indonesian-maids-vulnerable-to-being-recruited-as-extremists%3A-Documentary/272811>

libremente las ideas yihadistas por el país. De hecho y como público el Ministerio de Comunicación e Informática, en el periodo 2009-2019 se bloquearon más de 11.000 páginas con contenido yihadista<sup>32</sup>.

#### 4.7. El resurgir de JI, la eternidad del MIT y el JAD en Papúa

Uno de los aspectos más notables, del impacto del Dáesh en Indonesia, ha sido el papel jugado por JI, desde la ejecución de su último atentado en 2011, un ataque suicida contra una mezquita repleta de policías en Cirebon, hasta el año 2019, fecha en que se detuvo a su líder en la sombra Para Wijayanto. JI, tras haber sido prácticamente desmantelada a nivel operativo<sup>33</sup>, se estimaba, que la que había sido la gran organización terrorista yihadista del país, estaba muerta. Su detención mostró una realidad contraria, descubriendo, que JI, se encontraba simplemente en medio de lo que se podría denominar como una parada técnica, reclutando nuevos miembros, otorgándoles entrenamiento, aumentando su capacidad financiera a través de diversas iniciativas, legales e ilegales y, sobre todo, tratando de introducirse en las grandes instituciones del Estado. Como argumenta Satria<sup>34</sup>, JI ha demostrado tener una visión a largo plazo y una gran capacidad de adaptación a la realidad.

Respecto al MIT, grupo establecido en 2010 y que fue el primero en Indonesia en jurar lealtad al Dáesh en 2014, y también el primero en controlar territorio dentro de Indonesia, prosigue su lucha en el área de Poso en la zona central de Sulawesi. Área clave en la mística yihadista Indonesia, por el grave conflicto sectario que se produjo entre cristianos y musulmanes en 1999 y que dejó un profundo resentimiento entre ambas comunidades. Un detalle importante, es que la lucha del MIT, atrajo a varios uigures, que se enrolaron en el MIT. De hecho, varios fueron abatidos por la policía, y otros, en su intento de unirse al MIT, fueron detenidos y

<sup>32</sup> Kartika, R. (20 de marzo de 2019). Selama 10 Tahun, Kominfo Blokir Lebih dari 11.000 Konten Radikalisme-Terrorisme. *Kompas*. <https://nasional.kompas.com/read/2019/03/20/14320221/selama-10-tahun-kominfo-blokir-lebih-dari-11000-konten-radikalisme-terrorisme>.

<sup>33</sup> Satria, A. (16 de agosto de 2019). The Neo-JI threat: Jema'ah Islamiyah's resurgence in Indonesia follows an old playbook. *New Mandala*. <https://www.newmandala.org/the-neo-ji-threat-jemaah-islamiyahs-resurgence-in-indonesia-follows-an-old-playbook/>

<sup>34</sup> Satria, A. (16 de agosto de 2019). The Neo-JI threat: Jema'ah Islamiyah's resurgence in Indonesia follows an old playbook. *New Mandala*. <https://www.newmandala.org/the-neo-ji-threat-jemaah-islamiyahs-resurgence-in-indonesia-follows-an-old-playbook/>

deportados a China<sup>35</sup>. Lo más destacable del MIT, es su resiliencia a lo largo de los años y su capacidad para seguir reclutando.

Por último, el JAD, ha sido el grupo más activo en Indonesia en los últimos diez años. Juró lealtad al Dáesh en 2015 y ha lanzado una larga campaña de atentados por todo el país. Pero quizás, lo más significativo de todo, ha sido, el movimiento táctico por el que ha logrado instalarse en la provincia más oriental del país, Papúa, donde existe una insurgencia de corte etnonacionalista, protagonizada por el OPM, que busca la independencia de la región y donde por primera vez, células yihadistas han conseguido asentarse e intentar atentados allí<sup>36</sup>, evitando la presión reciente en las islas de Java y Sumatra principalmente.

## 5. Filipinas, del Frente Moro de Liberación Nacional a Abu Sayaf. Impacto del Dáesh

Filipinas, es sin duda alguna, el gran epicentro del terrorismo en el Sudeste Asiático junto a Indonesia. Sus más de ocho mil islas, dispersas a lo largo de un gran archipiélago, han sido pasto del terrorismo desde décadas atrás. Simbolizado este, en los diferentes grupos que, desde el sur de Filipinas, área de mayoría musulmana en un país netamente católico, han intentado, bien desgajarse de Filipinas, bien conseguir mayor autonomía política o bien instaurar un Estado islámico como parte del califato global, siempre por medio de la violencia.

Al igual que en el caso de Indonesia, Filipinas presenta en un seno, tres características claves para entender la actual incidencia del terrorismo.

En primer lugar, y como se ha señalado, Filipinas posee un importante poso histórico de grupos terroristas e insurgentes que han proliferado por el país en los últimos 50 años<sup>37</sup>. El nacimiento del Frente Moro de liberación Nacional, en 1968, significó el pistoletazo

<sup>35</sup> Nirmala, R. (23 de octubre de 2020). Indonesia Deports 4 Uyghur Terrorism Convicts to China, Experts Say. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/indonesian/id-uyghur-10232020154957.html>

<sup>36</sup> Evarukdijati, R. N. (1 de julio de 2021). 11 accused of plotting suicide bombings flown to Jakarta. <https://en.antaranews.com/news/178066/11-accused-of-plotting-suicide-bombings-flown-to-jakarta>

<sup>37</sup> Una cifra oficial del número de grupos terroristas operando en Filipinas es de 23. Recomiendo ver: Navales, M. (23 de abril de 2018). 23 Pro-IS Groups Active in Southern Philippines: Intelligence Source. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/philippine/groups-04232018135325.html>

de salida para la violencia ejercida por grupos separatistas en el sur. Tras el FMLN, una larga lista de grupos fue apareciendo como el Frente Moro de liberación islámica en 1984, Abu Sayaf en 1990, el RSM o más recientemente, toda una galería de grupos que juraron lealtad al Dáesh, como el grupo de los *Hermanos Maute*, también denominado como *Daulah Islamiyah*, *Ansarul Khilafah Philippines* o el *Bangsamoro Islamic Freedom Fighters*. Junto a todos ellos, es imprescindible destacar también al *New People`s Army*, grupo insurgente comunista, que vio la luz en 1968 y que todavía sigue activo, siendo uno de los grupos más letales en Filipinas y con mayor resiliencia, provocando más de 30.000 víctimas<sup>38</sup> desde su aparición. Por ello, no se puede analizar la actual situación del fenómeno terrorista en Filipinas, sin entender que este ha evolucionado y ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos y circunstancias con maestría, mostrando una gran capacidad de resiliencia.

En segundo lugar, destaca, su conexión internacional con el sur de Asia, Oriente Medio y el propio ámbito del Sudeste Asiático. Sobre todo, este último, donde debido a la porosidad de las fronteras marítimas entre Filipinas, Indonesia y Malasia, el flujo de explosivos, armas y combatientes ha sido continuo desde el nacimiento del FMLN en los 70 hasta el presente. La conexión, allende el Sudeste Asiático, está perfectamente simbolizada en las consecuencias que tanto la guerra contra los soviéticos en Afganistán en los 80, como el ascenso tanto de Al Qaeda como el del Dáesh supusieron para la causa terrorista en Filipinas. Abu Sayaf, es un producto directo de Al Qaeda<sup>39</sup> y la preeminencia en el presente de Mindanao, como epicentro de la yihad en el Sudeste Asiático, está también directamente apoyada por el Dáesh, grupo que llamó a acudir a Mindanao a combatir, caso de no poder desplazarse a Siria e Iraq.

Por último, el ascenso de Dáesh en Siria e Iraq, ha tenido un importante impacto decisivo en el panorama terrorista de Filipinas modificando el entorno de seguridad en el país. Estos cambios, han afectado, a viejas dinámicas, vinculadas tanto al FMLN como al FMLI y, sobre todo, a los grupos terroristas locales que juraron lealtad al

<sup>38</sup> Regencia, T. (15 de febrero de 2018). Rodrigo Duterte offers 'per head' bounty for rebels. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2018/2/15/rodrigo-duterte-offers-per-head-bounty-for-rebels#:~:text=Rodrigo%20Duterte%20offers%20%E2%80%98per%20head%E2%80%99%20bounty%20for%20rebels,in%20the%20Philippines%20began%20in%201968%20%5BFile%3A%20Reuters%5D>

<sup>39</sup> Ramakrishna, K. y Seng Tan, S. (2003). *After Bali. The threat of Terrorism in Southeast Asia*. Singapur, World Scientific. Pp. 87-88.

Dáesh. Transformaciones que analizaremos a continuación y que han contribuido a degradar de una manera severa el entorno de seguridad en el país, principalmente en el sur, donde amplias zonas sufren la ausencia de gobierno, y por ello, convirtiendo a Filipinas en el principal campo de batalla yihadista del Sudeste Asiático.

### 5.1. Conquista de Marawi

La toma de la ciudad símbolo<sup>40</sup> del islam en Filipinas, Marawi, por grupos leales al Dáesh, durante cinco meses en 2017, supuso el mayor revés en materia terrorista para el gobierno de Duterte. El 23 de mayo de 2017, fuerzas militares intentaron detener a Isnilon Hapilon, líder de una de las facciones de Abu Sayaf que había jurado fidelidad al Dáesh y emir de este en la región nombrado en 2016. El intento de detención derivó en una guerra total que acabó con la toma de la ciudad durante 155 días por parte de diversos grupos locales filipinos pro-Dáesh. Las cifras de la toma de Marawi fueron apocalípticas. Más de 1.000 yihadistas muertos, 160 soldados y policías muertos, la total destrucción de la ciudad y la totalidad de la población, abandonando la ciudad y zonas aledañas, provocando un desplazamiento de más de 350.000 personas.

Si a nivel humanitario, la caída de Marawi fue un desastre sin precedentes, a nivel estratégico, Marawi se constituyó como el primer territorio controlado por el Dáesh fuera de Siria e Iraq, en un momento, donde el Dáesh en ambos países estaba perdiendo territorio. De hecho, la orden de tomar Marawi, vino directamente del propio Abu Bakar Al Baghdadi<sup>41</sup>.

Junto a ello, los cinco meses que las tropas filipinas, con ayuda de inteligencia por parte, y sobre todo, de EE. UU.<sup>42</sup> y Australia, tardaron en reconquistar Marawi, muestra a la perfección, dos

---

<sup>40</sup> Articulate, educated, idealistic' Maute brothers who brought Islamic State's brand of terror to southern Philippine city. *South China Morning Post*. (12 de junio de 2017). [https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/article/2097909/articulate-educated-idealistic-maute-brothers-who-brought?module=perpetual\\_scroll\\_0&pgtype=article&campaign=2097909](https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/article/2097909/articulate-educated-idealistic-maute-brothers-who-brought?module=perpetual_scroll_0&pgtype=article&campaign=2097909)

<sup>41</sup> Gunaratna, R. (20 de junio de 2017). Marawi: Southeast Asia's Game Changer in Terrorism. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asia-pacific-threat-update/marawi-analysis-06202017174623.html>

<sup>42</sup> Filipinas y EE. UU. firmaron un acuerdo de seguridad mutua en 1951 que todavía persiste. Junto a ello, en septiembre de 2017, EE. UU. implementó la denominada como Operation Pacific Eagle para luchar específicamente contra el terrorismo en el país. De acuerdo con el Pentágono, los resultados de dicho programa han sido muy ineficientes. Ver: Pentagon: Counter-Extremist Efforts Have Hardly Eroded IS in Philippines. *Benar*

aspectos. La primera, la falta de experiencia en puro combate urbano, que fue lo que se libró en Marawi<sup>43</sup>. Y, en segundo lugar, un grave fallo de inteligencia. Ya que, aunque se tenía información del ataque, no se supo evitar<sup>44</sup>.

Otro aspecto clave a destacar, es que, por primera vez en la historia reciente del país, diversos grupos yihadistas, unieron sus esfuerzos y superaron sus diferencias de carácter ideológico y sobre todo étnico, para un objetivo colosal, como era el de la toma de Marawi. Este aspecto es esencial destacarlo, ya que fue una consecuencia directa de Dáesh<sup>45</sup>.

Marawi también situó a Filipinas como epicentro del yihadismo en el Sudeste Asiático.

Se calcula que alrededor de 80 extranjeros combatieron en Marawi de países cercanos como Indonesia y Malasia, pero también de Yemen, Chechenia, Bangladés o Pakistán. Junto a ello, en los últimos años, se han detenido a decenas de extranjeros por sus conexiones con los grupos yihadistas locales. Sobre todo, malayos e indonesios, pero también de Kenia, Pakistán, Suecia, Jordania e incluso, un español, Abdelhakim Labidi Adib<sup>46</sup>, que cuando fue detenido portaba en su mochila granadas y material para la fabricación de bombas y estaba acompañado de un supuesto miembro de Abu Sayaf. Junto a ello, no hay que olvidar, que cuatro atentados suicidas han sido cometidos por extranjeros. Todo ello, simboliza el poder de atracción de Filipinas como epicentro del yihadismo en el Sudeste Asiático. Esta idea se refuerza con el hecho, de que solo se haya identificado a un filipino combatiendo en Siria e Irak.

## 5.2. Su yihad está en casa. Atentados suicidas en Filipinas

Filipinas, al igual que Tailandia, Malasia o Singapur, había escapado al empleo de atentados suicidas. Pero el ascenso del Dáesh

---

News. (12 de agosto de 2020). <https://www.benarnews.org/english/news/philippine/pentagon-report-08122020170801.html>

<sup>43</sup> Domado, H. (21 de junio de 2017). Marawi after the fighting stops. *New Mandala*. <https://www.newmandala.org/marawi-fighting-stops/>

<sup>44</sup> Philippines says it learned of city siege plans in advance. *AP*. (14 de junio de 2017). <https://apnews.com/article/bffee148683e485c9f8732fa2d642504>

<sup>45</sup> Abuza, Z. (2 de noviembre de 2019). Who's the Baghdadi now: after US special forces hunted down Isis leader, who will take his place in Southeast Asia's terror groups? *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3035993/whos-baghdadi-now-after-us-special-forces-hunted-down-isis>

<sup>46</sup> Spanish 'militant sympathizer' arrested in Basilan. *Rappler*. (24 de enero de 2018). <https://www.rappler.com/nation/194427-spanish-militant-sympathizer-arrested-basilan/>

ha tenido unas consecuencias infames en el país. Desde julio de 2018 hasta mayo de 2022, se han producido seis atentados suicidas cometidos por Abu Sayaf, que otorgan abundante información sobre el presente y futuro del terrorismo en Filipinas. Tres de ellos fueron cometidos por extranjeros. El primero, en julio de 2018, un alemán de origen marroquí, Abu Kathir al-Maghribi, detonó su coche frente a un *checkpoint* en Basilan matando a 10 personas. El segundo atentado suicida fue cometido por una pareja indonesia miembro del JAD en enero de 2019, detonando sus bombas dentro de la catedral de Jolo. Ambos, se introdujeron en Filipinas, a través del poroso mar de Sulu. Posteriormente, la hija de ambos y viuda también de otro antiguo militante, Andi Baso, Rezky Fantasya Rullie fue detenida en octubre de 2020, acusada de preparar un atentado suicida. En junio del mismo año, se produjo otro doble atentado suicida, en este caso cometido por un ciudadano egipcio y un filipino, Normal Lasuca, siendo este, el primer filipino que se inmolará en la historia del país. Su mujer, Nanah, se inmolaría al año siguiente, junto a otra mujer también filipina, Inda Nay, y también viuda de un militante de Abu Sayaf muerto en el pasado<sup>47</sup> matando a 14 personas e hiriendo a 75. Como dato comparativo, el primer atentado suicida en Indonesia fue el doble atentado suicida de Bali de 2002 que provocó 202 muertos. Tuvieron que pasar 18 años para que Filipinas sufriese la lacra de los atentados suicidas. Por último, el cuarto atentado suicida, ejecutado contra una base militar en Jolo fue también cometido por una extranjera, en este caso, otra egipcia.

Las derivadas de todo ello son claras. Por un lado y como afirma Abuza<sup>48</sup>, destaca el impacto ideológico del Dáesh en Filipinas y, en segundo lugar, el rol determinante que ostenta Filipinas como teatro de combate dentro del universo yihadista a nivel global. Este aspecto, no está solo representado por la participación de extranjeros en los atentados suicidas, sino, y sobre todo, por el gran número de extranjeros que han sido detenidos en Filipinas por su vinculación a grupos terroristas y al mismo tiempo, por el gran número de extranjeros que combatieron en Marawi.

<sup>47</sup> Talabong, R. (26 de agosto de 2020). Suicide bombers in Jolo attack were militants' widows. *Rappler*. <https://www.rappler.com/nation/afp-says-jolo-bombers-targets-intelligence-shoulder-slain-by-police/>

<sup>48</sup> Abuza, Z. (12 de noviembre de 2019). Suicide Bombings Take Root in the Southern Philippines. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/philippines-militants-11122019130027.html>

### 5.3. El mar de Sulu como área de operaciones y de conexión entre Filipinas, Malasia e Indonesia

Uno de los aspectos claves para entender la volatilidad del sur de Filipinas, es la vasta área marítima que copa el mar de Sulu y las conexiones que genera con Malasia e Indonesia y que se constituye como un área propicia para actividades delictivas debido al escaso control por parte de los tres países implicados. Respecto al mar de Sulu, este ha sido una histórica área de tránsito de militantes, armas y explosivos. Pero junto a ello, también ha sido y es un área clave para la generación de beneficios económicos a través de la piratería y el secuestro, principalmente. Sobre todo, para uno de los actores principales en Filipinas, Abu Sayaf<sup>49</sup>, grupo creado por el antiguo veterano de guerra en Afganistán, Janjalani y que desde entonces ha hecho del mar su área natural de acción. La creación de patrullas conjuntas entre Malasia, Filipinas e Indonesia ha sido un primer intento de reducir estas actividades delictivas, pero lejos de terminarse, el mar de Sulu, persiste como un mar fallido, constituyéndose en una pieza clave para entender la preeminencia del terrorismo en Filipinas.

### 5.4. El nuevo rol de la mujer

Las mujeres filipinas han dado un salto cualitativo dentro de las organizaciones terroristas en Filipinas. Este cambio se sustenta en dos áreas principales. La primera de ellas, como ejecutoras de atentados suicidas. Desde el 2018 hasta el presente, dos mujeres se han inmolado, ambas viudas de antiguos militantes. Junto a ellas, y al menos nueve más, estaban siendo preparadas para ejecutar acciones terroristas suicidas. Tres de ellas eran las propias hijas del entonces líder de Abu Sayaf, Hatib Hajan Sawadjaan<sup>50</sup>. Aspecto completamente novedoso y disruptivo en la historia de Filipinas.

En segundo lugar, emerge su rol como canalizadoras de fondos, armas y otros aspectos logísticos. Aquí destaca, sobre todo, Minhati Madrais, esposa de Omar Maute, muerto en Marawi.

<sup>49</sup> Benson, J. (5 de diciembre de 2020). Under Pressure on Shore, Abu Sayyaf May Increase Reliance on the Sea. *The Diplomat*.

<sup>50</sup> Philippine General: 9 Filipinas in Custody were 'Potential Suicide Bombers'. *Benar news*. (23 de febrero de 2021). <https://www.benarnews.org/english/news/philippine/bomb-suspects-02232021125512.html>

En tercer lugar, destaca su rol como reclutadoras<sup>51</sup>. Por ello, se puede concluir, que el rol de la mujer dentro de los diversos grupos terroristas del país se ha intensificado, adquiriendo nuevas responsabilidades.

### 5.5. Proceso de paz con el Frente Moro de Liberación Islámica

En 2014, el gobierno filipino liderado por Benigno Aquino y el FMLI firmaron un acuerdo de paz que puso fin a más de treinta años de insurgencia, y que, entre otros aspectos a destacar, se otorgaba una mayor autonomía política y financiera a la futura nueva región musulmana del sur, un mayor porcentaje de las ganancias obtenidas de la explotación de los recursos naturales, la introducción de la sharía islámica, y en contrapartida, junto al fin de las armas, el FMLI renunciaba a la independencia del sur musulmán y apostaba por una mayor autonomía dentro de Filipinas<sup>52</sup>. Si bien el acuerdo se firmó en 2014, no fue hasta julio de 2008, cuando se aprobó la denominada como Bangsamoro Organic Law, que regulaba la nueva arquitectura política del país. La aprobación definitiva de la BOL es clave en relación con el terrorismo por tres aspectos. En primer lugar, porque supuso el empuje definitivo al proceso de paz en Filipinas, cerrando el paso a una de las grandes insurgencias del país, la del FMLI. En segundo lugar, la consolidación de la paz supone un ejercicio de continuidad, ya que, con el primer grupo insurgente del país, el FMLN, ya se firmó un primer acuerdo de paz en 1996. La aprobación de la BOL supone, por último, una ruptura total entre los viejos grupos insurgentes, etnonacionalista el primero, y claramente islamista el segundo, pero con objetivos a nivel doméstico, frente a toda la galería de grupos yihadistas actuales vinculados al Dáesh y con objetivos de carácter internacional, centrados en la instauración de un califato global<sup>53</sup>. Si el proceso de paz con el FMLI se consolida, se logrará aminorar el flujo de antiguos militantes del FMLI hacia los grupos yihadistas que, ofreciendo dine-

<sup>51</sup> Ingram, K. M. (4 de agosto de 2019). Revisiting Marawi: Women and the Struggle Against the Islamic State in the Philippines. *Lawfare*. <https://www.lawfareblog.com/revisiting-marawi-women-and-struggle-against-islamic-state-philippines>

<sup>52</sup> Abuza, Z. (26 de julio de 2018). Autonomy Law's Signing is Milestone in Southern Philippine Peace Process. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/Zachary-Abuza-Bangsamoro-law-07262018163959.html>

<sup>53</sup> Coronel-Ferrer, M. (8 de junio de 2017). Jihadists rise in Mindanao. *Inquirer*. <https://newsinfo.inquirer.net/903518/jihadists-rise-in-mindanao>

ro, un futuro matrimonio y el paraíso han conseguido aumentar su capacidad de reclutamiento. Y este aspecto es clave.

## 6. Malasia y Singapur se incorporan al califato

Malasia y Singapur, son en la actualidad dos de los países más desarrollados del Sudeste Asiático. Ambos países han gozado de un importante desarrollo económico, sobre todo Singapur, de una gran estabilidad política, solo azuzada por conflictos raciales, y a pesar de estar en un área tan conflictiva, como el Sudeste Asiático, los problemas de seguridad han sido extremadamente menores en comparación con los sufridos por sus vecinos, sobre todo Indonesia, Filipinas o Myanmar.

Es en este entorno de estabilidad, que el ascenso del Dáesh a nivel global ha tenido una repercusión relevante en ambos países, sobre todo en Malasia. Si bien es cierto, que en la década de los 90 y los primeros años del nuevo milenio, Jamaah Islamiyah utilizó ambos países como fuente de financiación y de movimiento de militantes a nivel regional y global, su rol e impacto dentro del yihadismo regional fue muy limitado. Sin embargo, respecto a las redes globales, Malasia sí que jugó un rol mayor, albergando en su seno, por ejemplo, a elementos yihadistas de Argelia, importantes reuniones para la planificación y ejecución de atentados como los del 11S<sup>54</sup>, etc. Hay que señalar también, que el padre del programa de ántrax de Al Qaeda, estuvo liderado por un malayo, Yazid Sufaat, que fue puesto en libertad en 2019 tras cumplir la tercera condena. Yazid Sufaat<sup>55</sup> jugó un papel crucial de liderazgo en los intentos por desarrollar ántrax como arma biológica para los intereses de Al Qaeda.

Con el ascenso del Dáesh, ambos países han visto como se han producido importantes cambios en su entorno doméstico que han alterado dramáticamente su entorno de seguridad.

En primer lugar, destaca el intenso flujo de ciudadanos de ambos países, sobre todo de Malasia, a combatir con el Dáesh en Siria e

<sup>54</sup> Abuza, Z. (25 de abril de 2018). In Malaysian Politics, Winning Polls Supersedes Security Concerns. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/Zachary-Abuza-04252018105647.html>

<sup>55</sup> Chew, A. (8 Apr, 2022). Malaysian scientist who ran al-Qaeda's anthrax lab freed from police monitoring, official says. <https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3173510/malaysian-scientist-who-ran-al-qaedas-anthrax-lab-freed-police>

Irak, que llegó a ser de 100<sup>56</sup>, siendo a nivel per cápita, el que más combatientes aportaba a la Khatiba Nusantara, que llegó a tener 300 soldados, con importantes malayos como líderes entre los que destacan Wan Mohd Aquil Zainal Abidin y Mohd Rafi Udin<sup>57</sup>. Movimiento de militantes que le obligó a estrechar lazos con Turquía para evitar la entrada de malayos en suelo sirio. En el caso de Singapur, Megat Shahdan, llegó a aparecer en varios vídeos del Dáesh, donde no solo llamaba a sus compatriotas a la lucha<sup>58</sup>, sino que también llegó a participar en una ejecución mostrada *on line*.

Relacionado con este trasiego de malayos hacia Oriente Medio, destaca también el papel de Malasia como sitio de paso, principalmente hacia Mindanao, el epicentro de la yihad en el Sudeste Asiático, y conectada con Malasia a través del mar de Sulu. En Malasia, de los más de 500 detenidos por sus vinculaciones con el terrorismo yihadista, alrededor de 150 han sido extranjeros, representando a más de 21 nacionalidades relacionadas con los diferentes grupos de la región como Abu Sayaf, el JAD o el grupo de los Hermanos Maute, si bien el contingente filipino ha sido el más numeroso con alrededor de 50 detenidos<sup>59</sup> entre los que destacan, sobre todo, miembros de Abu Sayaf, donde algunos de ellos preparaban atentados en suelo malayo, o del grupo de los hermanos Maute, de Indonesia, miembros del JAD, de JI y posteriormente de diferentes latitudes de Oriente Medio, como Siria o Egipto, uigures de China, tunecinos, tailandeses y birmanos (rohinyás) pertenecientes a Al Qaeda, El ETIM o Jamaat ul-Mujahideen Bangladés<sup>60</sup>. Este aspecto clave, porque como se señaló al principio, Malasia, históricamente, ha sido un lugar de paso hacia terceros escenarios de conflicto y explica, porque al-

---

<sup>56</sup> El número de ciudadanos malayos muertos en Siria e Irak se encuentra alrededor de 40. Para más información ver: Chew, A. (25 de febrero de 2019). Ex-southern Philippine mayor among several killed in shooting at Manila area university. *Benar News*. Ex-southern Philippine mayor among several killed in shooting at Manila area university — BenarNews

<sup>57</sup> Abuza, Z. (25 de abril de 2018). In Malaysian Politics, Winning Polls Supersedes Security Concerns. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/Zachary-Abuza-04252018105647.html>

<sup>58</sup> Asyiqin, N. y Cheong, D. (1 de octubre de 2017). First Singaporean in an ISIS vídeo: 3 questions. *The Straits Times*. <https://www.straitstimes.com/singapore/first-singaporean-in-an-isis-video-3-questions>

<sup>59</sup> Chew, A. (25 de febrero de 2019). Police Official: Some Malaysians Still Hope to Join IS in Mid-East. *Benar News* <https://www.benarnews.org/english/news/malaysian/Islamic-State-Malaysians-02252019170831.html>

<sup>60</sup> Chew, Amy. (30 de diciembre de 2017). Islamic State remains the top terror threat for Malaysia in 2018: Police. *Channel News Asia*.

gunas de las células desarticuladas en el país tuvieran un componente eminentemente multinacional. Junto a ello, hay que señalar las incautaciones de explosivos realizadas, entre las que destaca las de TATP, también encontrado en Indonesia en numerosas ocasiones y en Filipinas, utilizado en los mortíferos atentados de Sri Lanka del 2019. Pero no solo Malasia ha sido un lugar de tránsito para extranjeros, sino que los propios nacionales también han jugado un papel relevante en otras latitudes, sobre todo en Mindanao, donde destacan por encima del resto, dos malayos, Mahmud Ahmad, que representa a la perfección la conexión de Malasia con Oriente Medio, ya que mientras estudiaba en la Universidad islámica de Islamabad, recibió entrenamiento en un campo de Al Qaeda en los 90 y tuvo un papel clave en la toma de Marawi, puesto que canalizó el dinero<sup>61</sup> de Dáesh para montar el ataque, y Amin Baco.

En segundo lugar, destaca el importante rol que desempeñaron los malayos en la ejecución de atentados suicidas en Siria e Irak, aspecto que antes nunca se había producido en el ámbito doméstico y exterior. Fueron nueve los atentados suicidas ejecutados por malayos<sup>62</sup> que produjeron un enorme *shock* en Malasia.

En tercer lugar, el flujo de ciudadanos hacia Oriente Medio señaló la importante radicalización vía internet en ambos países, aspecto que ha transformado la lucha antiterrorista en Malasia y Singapur, forzando a Malasia a establecer el Counter Messaging Center en 2016 con el objetivo de evitar la radicalización *on line* y disputar la batalla de las ideas. Este aspecto es relevante, porque tanto en Malasia como en Singapur, los procesos de radicalización han sido eminentemente vía internet y de manera muy rápida e intensa frente a lo ocurrido en Filipinas e Indonesia, donde la radicalización se ejecuta de una manera gradual y lenta y sobre todo a través de contactos personales del ámbito familiar y más cercano. Junto a ello, ambos países han perfeccionado sus programas de desradicalización, también reforzaron su armazón jurídico, destacando la Internal Security Act en Singapur y la SOS en Malasia, que ha sido derogada por el Parlamento de Malasia en marzo de 2022. Por último cabe señalar, que Malasia decidió en agosto de 2018, con la llegada de un nuevo gobierno, cerrar el King Salman Center for International Peace, que había abierto el año anterior

<sup>61</sup> Las cifras varían entre los 200.000 y 600.000 dólares.

<sup>62</sup> Abuza, Z. (25 de abril de 2018). In Malaysian Politics, Winning Polls Supersedes Security Concerns. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/Zachary-Abuza-04252018105647.html>

dentro de la cooperación bilateral con Arabia Saudita. Pero la llegada de un nuevo gobierno cambió radicalmente la relación en el ámbito del contraterrorismo<sup>63</sup>.

En cuarto lugar, destaca la ejecución por primera vez en la historia de atentados yihadistas en Malasia. Si bien y afortunadamente, en el caso de Malasia, solo se ha producido un atentado por medio de dos terroristas vinculados al Dáesh que lanzaron una granada el 28 de junio de 2016 contra el Movidia Bar. Las fuerzas y cuerpos de seguridad de Malasia han evitado al menos 28 atentados en suelo malayo, explicándose esta alta cifra de neutralización por el buen hacer policial, junto a las débiles redes terroristas locales y su falta de experiencia. Junto a la desarticulación de atentados, las incautaciones de armas también han sido copiosas, destacando por ejemplo el TATP, incautado a dos terroristas malayos que habían desarrollado la capacidad por medio del entrenamiento realizado en Yogyakarta en 2018 junto al JAD<sup>64</sup>. En el caso de Singapur, JI intentó, sin éxito, cometer brutales atentados en la ciudad Estado en 2001 contra las embajadas de Estados Unidos, Reino Unido e Israel. Hoy en día, Singapur sigue sin haber sufrido nunca un atentado yihadista<sup>65</sup>.

En quinto lugar, y al igual que en el caso de Indonesia y Filipinas, el nuevo rol de la mujer ha sido otra de las novedades más importantes. En el caso de Malasia, se han detenido alrededor de cincuenta mujeres<sup>66</sup> por sus vínculos con el terrorismo yihadista y más de veinte en Singapur, y dentro de ellas, destaca una por su simbolismo, el de la joven de 22 años Syaikhah Izzah Zahrah

---

<sup>63</sup> Abu Bakar, A. (6 de agosto de 2018). Putrajaya shuts down Saudi-backed anti-terrorism centre. *Free Malaysia Today*. <https://stg.freemalaysiatoday.com/category/nation/2018/08/06/putrajaya-shuts-down-saudi-backed-anti-terrorism-centre/>

<sup>64</sup> Abdul Nasir, A. (24 de septiembre de 2019). Countering the visible and potent threat of Islamic State in Malaysia. *Today on Line*. <https://www.todayonline.com/commentary/islamic-state-wants-stay-relevant-and-visible-malaysia-how-can-terror-threat-be-overcome>

<sup>65</sup> Singh, B. (28 de junio de 2017). Why Singapore Is a Terrorist Target. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2017/06/why-singapore-is-a-terrorist-target/#:~:text=An%20attack%20on%20Singapore%20would%20not%20be%20novel%2C,hijacking%20of%20a%20Singapore%20Airline%20plane%20by%20Pakistanis>

<sup>66</sup> Arrested housewife identified as first female IS leader in M'sia. *Malasia Kini*. (19 de julio de 2018). <https://www.malaysiakini.com/news/434897>

Al Ansari<sup>67</sup> (Izzah), que fue la primera que se detuvo bajo la Internal Security Act<sup>68</sup> y fue acusada de querer unirse al Dáesh en Siria y de promover el radicalismo.

En Malasia, en 2018, se detuvo a la primera mujer, de 51 años, que por su propia iniciativa, y previamente radicalizada vía *on line*, había creado una célula en la que ella misma dirigía y reclutaba miembros a través de un grupo de WhatsApp denominado como Makan Makan dgn Kak Nor. De hecho, había planificado la ejecución de un atentado con un coche cargado con bombonas de gas, según la policía malaya, siguiendo el modelo de ataques del Dáesh en Francia<sup>69</sup>. Así, se ha producido un cambio estratégico en el rol y posición de las mujeres en las estructuras yihadistas de Malasia, pasando de ser simples *supporters* a instigar a otros a ejecutar atentados, radicalizar a terceros y la propia creación de células yihadistas. Junto al nuevo rol de la mujer, emerge, también, en línea con las tendencias globales, el aumento de los lobos solitarios, que si bien, no pudieron cometer atentados al ser detenidos con antelación, sí que introdujeron una nueva variable en el país. Dentro de Malasia, destacan las detenciones de dos lobos solitarios de 17 y 19 años<sup>70</sup>, radicalizados *on line* y que tenían como objetivos a políticos de alto nivel, como el que fuera líder del país Mahatir Mohammad y un festival de cerveza en Kuala Lumpur respectivamente. En el caso de Singapur, destaca el caso del adolescente de 16 años, de confesión protestante, y que fue detenido tras planear atentar contra objetivos musulmanes, tras radicalizarse *on line*, dentro del ámbito de la extrema derecha<sup>71</sup>.

---

<sup>67</sup> Detention of a Radicalised Singaporean under the Internal Security Act. *Ministry of Home Affairs*. (12 de junio de 2017). <https://www.mha.gov.sg/mediaroom/press-releases/detention-of-a-radicalised-singaporean-under-the-internal-security-act/>

<sup>68</sup> La Internal Security Act permite detener a un sospechoso hasta dos años sin juicio.

<sup>69</sup> Chew, A. (1 de junio de 2018). Malaysia police arrest 15 terror suspects, including housewife, for planning attacks during election. *Channel News Asia*. <https://www.channelnewsasia.com/news/asia/malaysia-police-arrests-15-terror-suspects-housewife-ge14-10309870>

<sup>70</sup> Wahari, H. (5 de noviembre de 2017). Malaysia: 19-Year-Old Pleads Guilty to Charges of Possessing Homemade Bombs. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/malaysian/malaysia-militants-11052017114925.html>

<sup>71</sup> Mahmud, A. H. (27 de enero de 2021). 6-year-old Singaporean detained under ISA after planning to attack Muslims at 2 mosques. *Channel News Asia*. <https://www.channelnewsasia.com/singapore/16-year-old-singaporean-detained-isa-planned-attack-2-mosques-435241#:~:text=SINGAPORE%3A%20A%2016-year-old%20Singaporean%20boy%20was%20detained%20in,against%20Muslims%2C%20authorities%20said%20on%20Wednesday%20%28Jan%2027%29>

Por último, y dada la posición geopolítica de Malasia, destacan, por su extrema porosidad y por su cercanía a diversos conflictos, las fronteras con Tailandia al norte del país, y la frontera marítima con Indonesia y Filipinas en la Malasia peninsular, concretamente en el estado de Sabah. Porosidad, que ha hecho de Malasia un punto de tránsito clave para los militantes que bien acuden al sur de Filipinas a combatir, como el caso de la pareja indonesia<sup>72</sup> que se inmoló en la catedral de Jolo en enero de 2019, a obtener entrenamiento o bien intentan escapar de Filipinas y obtener refugio en el estado malayo de Sabah. Respecto a la primera, si bien el impacto de la insurgencia de Tailandia en Malasia ha sido muy escaso, sí destaca, por su importancia y por las posibles repercusiones, la detención de un ciudadano tailandés en Malasia que se encontraba formando una célula del Dáesh en el país<sup>73</sup>. Es significativo también, los más de 130 senderos descubiertos<sup>74</sup> por la policía malaya comunicando, ilegalmente, ambas fronteras, y utilizados para diferentes actividades ilegales. Respecto al fallido mar de Sulu, los continuos ataques de piratería, secuestros marítimos y continuo movimiento de armas, explosivos y militantes, principalmente hacia Filipinas de nacionales de diversos países, pero también de filipinos que escapaban de Filipinas, ha sido y es una constante, al menos, desde el nacimiento de la primera gran insurgencia en Filipinas protagonizada por el Frente Moro de Liberación Nacional, que empleaba el espacio marítimo como área de financiación<sup>75</sup>. Situación, que ha forzado a Malasia a crear, por un lado, un Centro de Coordinación de las distintas fuerzas de seguridad en Sabah, el ESSCOM, a aumentar el número de tropas desplegadas en la zona, y, por último, a mejorar la coordinación y cooperación con Filipinas e Indonesia. Colabo-

---

<sup>72</sup> Chew, A. (14 de febrero de 2020). Malaysia appoints first female counterterrorism chief, Normah Ishak. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/week-asia/people/article/3050744/malaysia-appoints-first-female-counterterrorism-chief-normah-ishak>

<sup>73</sup> Malaysia Reports Terror Suspect Planning Islamic State Presence in Southern Thailand. *CTN News*. (19 de abril de 2018). <https://www.chiangraitimes.com/southern-thailand/malaysia-reports-terror-suspect-planning-islamic-state-presence-in-southern-thailand/>

<sup>74</sup> Malaysian police step up security at border with Thailand after over 100 smuggling trails identified. *The Straits Times*. (19 de septiembre de 2017). <https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/malaysia-police-step-up-security-at-malaysia-thailand-border-after-over-100-smuggling#:~:text=BACHOK%20-%20Police%20in%20Malaysia%27s%20Kelantan%20state%20have,Rohingya%20fleeing%20the%20crisis%20in%20Myanmar%2C%20Bernama%20reported.>

<sup>75</sup> Yusa, Z. (1 de julio de 2020). Dangerous Waters: Maritime Crime in the Sulu Sea. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2020/06/dangerous-waters-maritime-crime-in-the-sulu-sea/>

ración, que vio sus frutos con el inicio de las patrullas marítimas conjuntas el 19 de junio de 2017<sup>76</sup>. Todas ellas, medidas necesarias, pero insuficientes ya que todavía, falta mejorar la confianza, principalmente entre Malasia y Filipinas, que mantienen una grave disputa territorial por el control de la provincia de Sabah, bajo control malayo, pero reclamada por Filipinas<sup>77</sup>.

Por último, dentro del panorama yihadista en Malasia, emerge la sombra de Somalia, si bien de manera tenue, ya que un ciudadano malayo, Ahmad Mustakim Abdul Hamid, fue condenado a 15 años de cárcel por colaboración con Al-Shabaab<sup>78</sup> por un tribunal de Mogadiscio y al mismo tiempo, es llamativo, que, en al menos, en uno de los vídeos del ISIS protagonizado por malayos<sup>79</sup>, se llamara a los miembros de Al-Shabaab a sumarse a la lucha del Dáesh. La conexión entre Malasia y Somalia merece una mayor investigación. Junto a Somalia, resulta también muy llamativo la presencia de Fadi al Batsh, miembro de Hamás y experto en el diseño de drones que fue asesinado<sup>80</sup> el 21 de abril de 2018 en Kuala Lumpur por dos pistoleros.

## 7. ¿Yihad en Tailandia?

Tailandia se posiciona como el gran referente en el Sudeste Asiático peninsular. Su historia, hunde sus raíces en el s. XIII. Tailandia, históricamente, ha sabido jugar sus cartas en política exterior de manera magistral. Fue el único país del Sudeste Asiático no colonizado por las potencias coloniales europeas en los siglos XIX y XX, se alió con Japón en la Segunda Guerra Mundial para evitar ser conquistada, y tras el fin de la brutal conflagración,

<sup>76</sup> Abuza, Z. (19 de junio de 2019). Commentary: Trilateral Policing in the Sulu Sea is an Important First Step. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/trilateral-patrols-06192017121345.html>

<sup>77</sup> Rinoza, J. y Maitem, J. (30 de julio de 2020). Philippine, Malaysian Top Diplomats Trade Angry Words over Sabah. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/philippine/Sabah-07302020134518.html>

<sup>78</sup> Malaysian jailed 15 years for assisting terrorist group in Somalia. *Bernama*. (24 de septiembre de 2021). <https://www.freemalaysiatoday.com/category/nation/2021/09/24/malaysian-jailed-15-years-for-assisting-terrorist-group-in-somalia/>

<sup>79</sup> Natha, N. (12 de junio de 2017). Malaysian Militant in IS Video Killed in Iraq: Govt Officials. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/malaysian/video-death-06122017163215.html>

<sup>80</sup> Khoury, J. (5 de mayo de 2018). Hamas Engineer's Assassins Used Fake Serbia, Montenegro Passports, Malaysia Police Say. *Haaretz*. <https://www.haaretz.com/israel-news/hamas-engineer-s-assassins-used-fake-serbia-montenegro-passports-1.6055011>

se posicionó como un bastión contra el comunismo para granjearse el apoyo americano. Así, y si bien a nivel externo, Tailandia ha sabido protegerse, a nivel interno, Tailandia sufre una potente insurgencia en el sur del país, área fronteriza con Malasia, desde principios del s. XX. Insurgencia que, con diferentes intensidades, ha permanecido confrontando con el poder central de Bangkok desde entonces.

A nivel histórico, el Sultanato de Pattani fue establecido en 1417, y durante siglos, fue uno de los sultanatos más desarrollados de toda la región, ocupando un área que, en el presente, abarca los estados malayos de Kedah, Pattani, Kelantan y Terengganu, junto a las provincias de Tailandia de Narathiwat, Pattani y Yala<sup>81</sup>. La irrupción del colonialismo europeo y la consolidación y expansión del reino de Siam, provocaría su lento fin a partir del s. XVIII. Y así, en 1909, y mediante el Tratado Anglo-Siamés, el antiguo Sultanato fue dividido en dos partes: una bajo control británico, en la actualidad Malasia; y la otra bajo control del antiguo reino de Siam, actual Tailandia. Es en la parte tailandesa, y concretamente en las provincias de Pattani, Yala y Narathiwat, junto con una parte de la provincia de Songkhla, donde se desarrolla la insurgencia<sup>82</sup>, principalmente protagonizada por el Barisan Revolusi Nasional<sup>83</sup>, BRN, que dispone de alrededor de 8.000 militantes. Por lo tanto, encontramos, un pequeño territorio, donde un amplio margen de sus ciudadanos posee una religión diferente, el islam, habla una lengua distinta, malayo o yawi, y étnica y culturalmente también es diferente al resto del país.

Si bien desde su anexión, la inestabilidad en el sur fue la tónica más común, fue, sobre todo, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, y dentro del proceso global de descolonización, cuando la insurgencia tomó un importante vigor hasta decaer hacia los años 80-90. Para retornar, con una nueva generación de militantes, de nuevo su actividad con más intensidad que nunca a principios del nuevo milenio, en un entorno geopolítico cambiante, donde se pueden delimitar dos ideas clave.

---

<sup>81</sup> Abuza, Z. *Conspiracy of silence. The insurgency in Southern Thailand*. Washington, United States Institute of peace. Pp. 11-13.

<sup>82</sup> Morch, M. (6 de febrero de 2018). The Slow Burning Insurgency in Thailand's Deep South. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2018/02/the-slow-burning-insurgency-in-thailands-deep-south/>

<sup>83</sup> Frente Revolucionario Nacional.

La primera de ellas, la llegada al poder de Thaksin Sinawatra, que cometió graves errores durante el estallido de la insurgencia. Estos fallos se sintetizan en tres aspectos: en primer lugar, el gobierno de Thaksin Shinawatra no reconoció la insurgencia como tal, y los primeros actos de violencia los explicó por razones de bandas de drogas. En segundo lugar, una vez aceptada la realidad, dos masacres sobre insurgentes propulsaron la insurgencia. Estas masacres son las de Krue Se<sup>84</sup>, donde 32 militantes fueron asesinados en la mezquita Krue Se el 30 de abril de 2004 y la de Tak Bai<sup>85</sup>, donde 78 manifestantes que protestaban frente a una comisaría de policía demandando la liberación de varios detenidos fueron arrestados y transportados en camiones militares, donde murieron asfixiados el 25 de octubre de 2004. Por último, Takshin Sinawatra eliminó el centro del Southern Border Province Administration Center (SBPAC), que había servido como espacio común para solventar los problemas entre las distintas comunidades. Este centro fue reabierto en años posteriores. Estos tres hechos fueron cruciales, para afianzar y consolidar una insurgencia que todavía estaba en fase de nacimiento. Así y desde el año 2003, Tailandia ha sufrido la muerte de más de 7.000 personas y ha provocado, que buena parte de la comunidad budista del sur, haya abandonado la región ante los continuos ataques<sup>86</sup> a pesar de desplegar una fuerza de más de 60.000 soldados y 20.000 policías<sup>87</sup>.

El segundo factor, fue el propio entorno internacional, donde al calor de las acciones militares protagonizadas, principalmente, por Estados Unidos en Afganistán e Irak, supusieron un caldo de cultivo para la emergencia de grupos terroristas yihadistas por doquier como reacción.

Si bien, el componente musulmán es importante en el magma ideológico de los insurgentes, sobre todo si lo comparamos con las fases previas de la insurgencia en el s. XX. El componente etnonacionalista, como eje central de las reivindicaciones, sigue siendo el principal. Si bien, y como apunta Shintaro, una vez que

---

<sup>84</sup> Benjakat, A. (5 de agosto de 2018). Saving the infamous Krue Se Mosque. *Bangkok Pos*. <https://www.bangkokpost.com/thailand/general/1516070/saving-the-infamous-krue-se-mosque>

<sup>85</sup> Thai Muslims mark Tak Bai 'massacre'. *Asean Post*. (26 de octubre de 2019). <https://theaseanpost.com/article/thai-muslims-mark-tak-bai-massacre>

<sup>86</sup> Algunas fuentes sitúan el porcentaje en un 70 %.

<sup>87</sup> Thai PM Holds Security Meeting after Deadly Attacks in Deep South. (6/11/2019). <https://www.benarnews.org/english/news/thai/attack-update-11062019161856.html>

se produjo la llegada de una nueva generación de líderes rebeldes, la lucha fue *yihadizada*, pero principalmente por motivos de justificar la propia lucha y al mismo tiempo como, elemento reclutador<sup>88</sup>.

Por ello, la insurgencia de Tailandia sigue siendo un fenómeno local, no conectado a las grandes narrativas de Dáesh en la actualidad o Al Qaeda en el pasado. Si bien, existe el riesgo real, de que el componente Dáesh penetre en Tailandia, como lo prueba el intento de crear una célula del Dáesh en Tailandia por parte de un nacional tailandés en Malasia, Awae Wae-Ella<sup>89</sup>. El riesgo por tanto persiste. Por último, en el año 2013, se iniciaron las primeras negociaciones de paz entre diversos grupos insurgentes y el Gobierno de Tailandia. Desde entonces se han seguido produciendo contactos sin llegar a ningún acuerdo sustancial, más allá de altos el fuego. Por ello, podemos concluir, que la insurgencia en Tailandia continuará en el futuro más cercano, a pesar de que su intensidad y letalidad ha ido decreciendo desde su inicio en 2004.

## 8. Asia Meridional y su rol como epicentro de la yihad global

Asia Meridional es, sin duda, una de las regiones más inestables del planeta. En su seno, encontramos a la India, país candidato a convertirse en una superpotencia en el futuro cercano debido a sus magnitudes geográficas y de población, acompañadas por un creciente desarrollo económico y tecnológico. Junto a India, destaca Pakistán, país clave en la estabilidad de Asia Meridional, tanto por su cercanía a Afganistán, como por las diversas insurgencias y grupos terroristas que operan en su territorio. Bangladés emerge como la tercera nación en importancia, y junto a ellos, destacan Sir Lanka y Afganistán, país que si bien, se encuentra a caballo entre el sur de Asia y Oriente Medio, se incluye en este epígrafe, por su rol determinante en el devenir del terrorismo en Asia Meridional.

---

<sup>88</sup> Shintaro, H. (8 de enero 2018). Conflict and Islamic radicalism in Patani. *Prachatai*. <https://prachatai.com/english/node/7541#:~:text=One%20of%20the%20extremely%20few%20positives%20about%20the,over%2C%20this%20feature%20will%20no%20longer%20be%20present>

<sup>89</sup> Malaysia Reports Terror Suspect Planning Islamic State Presence in Southern Thailand. *CTN*. (19 de abril de 2018). <https://www.chiangraitimes.com/southern-thailand/malaysia-reports-terror-suspect-planning-islamic-state-presence-in-southern-thailand/>

Asia Meridional es uno de los epicentros de la yihad global, porque presenta unas características claves que explican tanto su nacimiento, como, y, sobre todo, su consolidación y resiliencia.

En primer lugar, Asia Meridional es una región extremadamente diversa en términos étnicos, religiosos y lingüísticos, que ha ocasionado, en repetidas ocasiones, una profunda polarización<sup>90</sup> entre los distintos grupos que componen cada país, azuzada, además, por ideologías extremistas. Las tensiones entre musulmanes e hindúes en India, los choques violentos entre sunitas y chiitas en Pakistán, la eterna tensión entre tamiles y cingaleses en Sri Lanka o la tensión entre el mundo secular y no secular en Bangladés, son un buen ejemplo de ello. Esta tensión no es nueva, sino que, precede a la propia partición de la India británica, y que tras el nacimiento de los países que componen el sur de Asia, se fue replicando con asiduidad en diversos episodios violentos a lo largo del tiempo.

El segundo aspecto por destacar es Afganistán. Todos los hechos acontecidos en Afganistán, desde el golpe de Estado comunista en 1978 hasta la victoria talibán el 15 de agosto de 2021, han marcado a fuego buena parte de los movimientos violentos en la región. El más claro sin duda, es el de la insurgencia en Cachemira, donde Pakistán, replicando el modelo exitoso de Afganistán, apoyó a los diversos grupos que luchaban contra India en Cachemira, al igual que había apoyado a las organizaciones que combatían a los soviéticos en la década de los 80 del siglo pasado. Afganistán ha sido ejemplo para la multitud de grupos yihadistas operativos en la región, y ha sido, también, lugar donde entrenarse y establecer lazos afectivos con yihadistas de todas las latitudes del mundo.

La tercera variable, es la porosidad de las fronteras tanto terrestres como marítimas en la región. Baste recordar, que los terroristas que cometieron la cadena de atentados en Mumbai en 2008 entraron en India por vía marítima<sup>91</sup> desde Pakistán. A nivel terrestre, la frontera afgana/pakistaní y la propia Line of Control, que divide la Cachemira india de la pakistaní, son buenos ejemplos de esta porosidad extrema. Esta profunda debilidad en

<sup>90</sup> Ollapally, D. M. (2008). *The politics of extremism in South Asia*. Cambridge, Cambridge University Press. P. 4.

<sup>91</sup> Kaushik, K. (3 de diciembre de 2020). Explained: The state of coastal security, after the 26/11 Mumbai terror attacks. *Indian Express*. <https://indianexpress.com/article/explained/coastal-security-imac-26-11-mumbai-terror-attack-7071100/>

las fronteras ha permitido un continuo movimiento de terroristas, explosivos y equipamiento por toda la región. Hecho, que guarda una gran relación con el propio mar de Sulu en el Sudeste Asiático.

Por ello, la polarización extrema, la porosidad en las fronteras y el factor afgano, explican, entre otros factores, el enorme peso que existe en la región protagonizada por la innumerable presencia de grupos terroristas e insurgentes de distinto corte ideológico: etnonacionalistas, religiosos, principalmente yihadista, e ideológico, eminentemente maoísta. Es por ello, que la región, lleva sufriendo desde el propio nacimiento de los países como entidades independientes y sobre todo desde la década de los 70, de la actividad de dichos grupos. Como botón de muestra, la insurgencia maoísta en India surgió a finales de los 60 y persiste hasta la actualidad. Dentro de este magma violento, los Tigres Tamiles y su campaña violenta, ejecutada entre 1983 y 2009, es el ejemplo paradigmático. Esta persistencia general de la violencia perpetrada por grupos no estatales no debe esconder por otro lado, que su incidencia es menor y está en claro decrecimiento, si bien, los distintos gobiernos no consiguen erradicar el problema. Así, la resiliencia y persistencia de estos grupos es una variable determinante.

Por último, los factores anteriormente mostrados explican a la perfección, como el terrorismo y las insurgencias en la región han sido desde un principio eminentemente transnacionales, y solo en algunos casos concretos, caso de la presencia de grupos alineados con el Dáesh en la región, podemos hablar de un fenómeno vinculado a una estrategia global. El caso de la National Thowfeek Jamaath en Sri Lanka vinculado al Dáesh es un ejemplo de ello, pero no representativo dentro de los grupos terroristas e insurgentes de la región, donde sus objetivos han sido principalmente de carácter nacional y doméstico.

## 9. El factor «Cachemira» como elemento generador de violencia yihadista en India

India, el gigante de mil cuatrocientos millones de personas, líder natural de Asia Meridional, es quizás uno de los países de Asia donde la violencia ejercida por grupos no estatales es más intensa y al mismo tiempo ha permanecido más estable en referencia a los escenarios de conflicto. India, nació al albor de la sangrienta partición en 1947, y la nefasta gestión de Reino Unido en la

descolonización, originó, entre otros, la mayor disputa sin resolver entre India y Pakistán por el control de Cachemira. Junto a Cachemira, las matanzas entre musulmanes, sijs e hindúes propiciaron un importante caldo de cultivo de tensión estructural entre las diferentes comunidades religiosas que persiste en el país.

El panorama de grupos insurgentes y terroristas en India es amplio y diverso, pero por motivos de espacio, el autor se centrará en los problemas originados por el mundo yihadista en India, si bien, se comentarán brevemente el resto de las organizaciones no estatales no vinculadas al escenario yihadista para comprender en su plenitud, el actual panorama de inseguridad que reina en India.

India, siguiendo el patrón del resto de Asia meridional, es un país extremadamente polarizado, siendo los factores étnicos, religiosos, ideológicos y de casta los que han impulsado la violencia no estatal.

El factor ideológico y el etnonacionalista explican dos de las tres grandes insurgencias que siguen azotando la India. En el primer caso, la insurgencia denominada en India como Left-Wing Extremism o movimiento naxalita o comunista, vio la luz en 1967, movimiento que pretendía la instauración de un gobierno de corte maoísta en India, su área de operaciones se centra en el este y Sudeste del país, en los estados de Bihar, Jharkhand, Maharashtra y Odisha y es, sin duda, la insurgencia que más resiliencia ha mostrado a lo largo de sus más de cincuenta años de existencia. Como botón de muestra, desde el año 2000 hasta mayo de 2022, sus acciones violentas han ocasionado más de 21.000 muertos entre civiles y miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad. La insurgencia maoísta ha sobrevivido no solo al fin del maoísmo como referente en China, sino a la total transformación de India acontecida desde principios de los años 90 hasta el presente, cuando India se ha enmarcado en un proceso modernizador de su economía. Hecho que apenas ha afectado al movimiento maoísta, que sigue manteniendo altos índices de reclutamiento y muestra unas poderosas capacidades militares, como muestran algunos de sus ataques más mortíferos, por ejemplo el de 2010 en Chhattisgarh, donde murieron 76 miembros de la policía<sup>92</sup> o más recientemente, en abril de 2021, cuando cuatrocientos

---

<sup>92</sup> Dutta, P. (27 de abril de 2017). Sukma attack: Why Naxals succeed attack after attack in Chhattisgarh. *India Today*. <https://www.indiatoday.in/india/story/sukma-attack-naxals-attack-chhattisgarh-973889-2017-04-27>

naxalitas emboscaron a las fuerzas de seguridad indias, matando a 22 de sus miembros<sup>93</sup>.

Junto al movimiento maoísta, la otra insurgencia histórica es la etnonacionalista que, desde finales de los años 60 hasta el presente, sigue operativa, representada por una larga lista de grupos insurgentes localizados en el noreste del país, aprovechando la porosidad de la frontera con Myanmar<sup>94</sup>, y operando sobre todo en Estados como Assam, Nagaland, Tripura, Arunachal Pradesh y Manipur. Los objetivos, a grandes rasgos, se han condensado en obtener mayor autonomía para sus territorios o bien la independencia de sus respectivos Estados.

De las tres insurgencias de la India, la etnonacionalista es, sin duda, la que ha experimentado un retroceso más claro tanto en número de acciones como en el número de víctimas y grupos operativos. Si bien, este aspecto es positivo, la violencia sigue incrustada en el noreste sin perspectivas de fin.

La tercera insurgencia del país se concentra en la Cachemira bajo el control de India. La disputa por el control total de Cachemira entre ambos países ha provocado tres guerras, en 1947, 1965 y la última en 1999, cuando ambos países eran potencias nucleares. Las dos derrotas ante las tropas indias en las guerras de 1947 y 1965, junto a la derrota de Pakistán contra India en la guerra de 1971, que provocó el nacimiento de Bangladés como país independiente, junto a la satisfactoria experiencia pakistaní en Afganistán en los 80, cristalizó en la implementación de una nueva estrategia elaborada por Pakistán para luchar contra India en la Cachemira bajo su control, pero no de una manera convencional y directa, ya que las derrotas previas mostraban su clara inferioridad, sino a través de una *proxy war*<sup>95</sup>.

Si la experiencia afgana, apoyando sobre el terreno a grupos insurgentes contra los soviéticos, había sido un éxito, trasladar dicha estrategia al teatro de operaciones indio tenía sentido.

---

<sup>93</sup> Surprised And Ambushed»: 400 Maoists Surrounded CRPF Jawans From 3 Sides. *NDTV*. (5 de abril de 2021). <https://www.ndtv.com/india-news/chhattisgarh-400-maoists-surrounded-crpf-jawans-from-3-sides-left-them-surprised-and-ambushed-2406237>

<sup>94</sup> Kalita, J. (14 de mayo de 2022). Northeast insurgency in decline, but what about china factor? *Times of India*. [http://timesofindia.indiatimes.com/articleshow/91535473.cms?utm\\_source=contentofinterest&utm\\_medium=text&utm\\_campaign=cppst](http://timesofindia.indiatimes.com/articleshow/91535473.cms?utm_source=contentofinterest&utm_medium=text&utm_campaign=cppst)

<sup>95</sup> Raman, B. (9 de febrero de 2013). How Pakistan's Proxy War Began. *India Defence Review*. <http://www.indiandefencereview.com/spotlights/how-pakistans-proxy-war-began-i/>

Así y aprovechando el escenario de inestabilidad y volatilidad en la Cachemira India en los años 80, Pakistán puso en práctica su arriesgada apuesta de confrontar a India y desestabilizar Cachemira, con el objetivo de incorporarla a su territorio.

La inestabilidad en Cachemira se debía, entre otros factores, principalmente, al fraude masivo cometido por el gobierno indio en las elecciones al parlamento local de 1987. Fraude, ejecutado, en favor de la alianza de la National Conference y el Indian National Congress en contra del Muslim United Front<sup>96</sup>, que agrupaba a diversos partidos con el objetivo de, en palabras de Ollapally, «alcanzar la unidad panislámica»<sup>97</sup>. Dicho fraude hizo que la idea de democracia en Cachemira fuera herida de muerte y sobre todo que el descontento y la desconfianza se echaran a la calle<sup>98</sup> y que organizaciones violentas empezaran a sonar con fuerza, caso del Jammu Kashmir Liberation Front, JKLF en adelante, que tendría un rol prominente en los primeros años, para pasar rápidamente a un segundo plano.

Esa ventana de oportunidad, junto al nuevo escenario estratégico que se abrió con la derrota soviética en Afganistán, contribuyó a que Pakistán comenzara a apoyar decididamente a los primeros movimientos insurgentes contra India en Cachemira.

Como he comentado, el primer movimiento importante fue el de Jammu and Kashmir Liberation Front, JKLF, de origen cachemir, fundado en 1964, y con dos características claves para entender su devenir, de carácter etnonacionalista y cuyo objetivo principal era la independencia de Cachemira, no la anexión junto a Pakistán.

La irrupción de otros tres grupos de corte yihadista y alineados con los intereses de Pakistán, en el sentido de que apoyaban la incorporación de Cachemira a Pakistán, como Hizb-ul Mujaheddin establecido en 1989, Lashkar-i Toiba fundado en los 90 con origen en Pakistán y con objetivos a nivel regional, ya que no solo reclamaba la unión de Cachemira a Pakistán sino la unión de

---

<sup>96</sup> Hiro, D. (2012). *Apocalyptic real. Jihadists in South Asia*. New Haven, Yale University Press. Pp. 86-87.

<sup>97</sup> Ollapally, D. M. (2008). *The politics of extremism in South Asia*. Cambridge, Cambridge University Press. P. 121.

<sup>98</sup> Kashmir's turning point was rigged election of 1987: Dr Jitendra Singh. *Daily Excelsior*. (17 de marzo de 2022). <https://www.dailyexcelsior.com/kashmirs-turning-point-was-rigged-election-of-1987-dr-jitendra-singh/>

todos los musulmanes en un califato<sup>99</sup> y de Jaish-e-Mohammed, propició que el primigenio apoyo de Pakistán al JKLF terminara alrededor de 1993<sup>100</sup> y Pakistán centrara y reorganizara sus esfuerzos en estos tres grupos, que no solo reivindicaban la aneación con Pakistán y eran de corte claramente yihadista, es decir, totalmente opuestos a JKLF, sino que sus acciones armadas eran más violentas. Todo ello encajaba perfectamente con los intereses de Pakistán, que al igual que en el caso afgano, buscaba desangrar a las tropas indias en Cachemira.

Hay un aspecto interesante a destacar, es que, si bien estos grupos nacieron con el objetivo de luchar contra India en Cachemira, con el paso del tiempo, aumentaron sus áreas de influencia. Un ejemplo es Lashkar Taiba, que no solo ha operado en Cachemira, sino también dentro de la propia India cometiendo brutales atentados como los de Mumbai de 2008 o sus actividades en Bangladés<sup>101</sup> y Sri Lanka<sup>102</sup>.

El giro en el apoyo de Pakistán está claramente explicado en que el JKLF buscaba la independencia de Cachemira, y su apoyo buscaba únicamente desgastar a la India<sup>103</sup>.

Si bien, y en un principio, las relaciones entre Pakistán y los diversos grupos yihadistas operativos en Cachemira fueron buenas, con el paso del tiempo, hasta el presente, han estado sujetas a múltiples vaivenes, que, en algunos casos, ha hecho que, de la cooperación, se haya pasado a la confrontación contra el Estado pakistaní, sobre todo, tras el giro copernicano que ejecutó Musharraf en 2001 tras los atentados del 11S y las exigencias norteamericanas. El ejemplo paradigmático es Hizb-ul Mujaheddin.

---

<sup>99</sup> Lashkar-e-Taiba. *Stanford*. <https://cisac.fsi.stanford.edu/mappingmilitants/profiles/lashkar-e-taiba#:~:text=Lashkar-e-Taiba%20%28LeT%29%20is%20a%20Pakistan-based%20group%20formed%20in,Israel%2C%20and%20India%20as%20existential%20enemies%20of%20Islam>

<sup>100</sup> Schofield, V. *Kashmir in Conflict. India, Pakistan and the unending war*. London, I. B. Tauris. P. 174.

<sup>101</sup> Tankel, S. (17 de febrero de 2010). The Long Arm of Lashkar-e-Taiba. *Washington Institute*. <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/long-arm-lashkar-e-taiba>

<sup>102</sup> Lashkar-e-Taiba's grand terror plot in Sri Lanka, Bangladesh and Maldives. (7 de mayo de 2019). *New Indian Express*. <https://www.newindianexpress.com/world/2019/may/07/lashkar-e-taibas-grand-terror-plot-in-sri-lanka-bangladesh-and-maldives-1973753.html#:~:text=Lashkar-e-Taiba%27s%20grand%20terror%20plot%20in%20Sri%20Lanka%2C%20Bangladesh,May%202019%2009%3A43%20AM%20%7C%20A%2B%20A%20A->

<sup>103</sup> Schmidt, J. (2011). *The unraveling. Pakistan in the age of Jihad*. New York, Picador. P. 81.

Las cifras de la insurgencia en Cachemira hasta el presente son apabullantes si bien en franco retroceso. Desde 1988, año de inicio de la insurgencia en Cachemira hasta el presente, mayo de 2022, más de 15.000 civiles y casi 7.000 miembros de las Fuerzas de Seguridad han sido asesinados. Estos datos deben ser complementados por la introducción de las acciones suicidas en la región, acometiéndose más de ochenta atentados de este tipo en el presente siglo. Siendo el primero el ejecutado por Jaish-e-Mohammed el 9 de abril de 2000. Destacan entre ellos el de Pulwama<sup>104</sup> en 2019, cuando un suicida estrelló su coche contra un convoy de autobús lleno de policías indios matando a 72.

Junto a las tres antiguas, pero activas, insurgencias en India, destaca también el ya difunto movimiento protagonizado por el separatismo sij en el estado de Punjab desde finales de los años 70 y toda la década de los 80 y su defunción en los años 90. El movimiento sij buscaba establecer un Estado independiente para la mayoría sij del estado indio de Punjab, desgajándose de la India. Fue un movimiento muy agresivo, que ejecutó deleznable acciones terroristas como la colocación de una bomba en un avión de Air India el 23 de junio de 1985 que conectaba Toronto y Londres donde perecieron 329 personas<sup>105</sup>. Junto a ello, el movimiento fundamentalista sij, llegó a ejecutar un atentado suicida y llevó a cabo el asesinato por parte de dos guardaespaldas sij de la primera ministra india, Indira Gandhi en 1984. El sucesor de Indira Gandhi, su hijo Rajiv, sería también asesinado, en este caso por un tigre tamil en una acción suicida. En el presente, las acciones del fundamentalismo sij son esporádicas.

Junto a las tres insurgencias y el extinguido movimiento sij, destaca también el terrorismo yihadista dentro de la propia India, pero no en Cachemira, y fuera de India vinculado sobre todo a Afganistán. Hasta el atentado de Semana Santa de 2019 en Sri Lanka, uno de los atentados con el mayor número de víctimas era el acontecido en Mumbai en julio de 2006 donde más de 210 personas murieron tras las explosiones simultáneas de bombas en varios trenes de la ciudad. Acción ejecutada por el grupo local

<sup>104</sup> Kashmir attack: Tracing the path that led to Pulwama. *BBC*. (1 de mayo de 2019). <https://www.bbc.com/news/world-asia-india-47302467>

<sup>105</sup> Remembering Air India Flight 182. *Public Safety Canada*. (9 de febrero de 2018). <https://www.publicsafety.gc.ca/cnt/ntnl-scrnt/cntr-trrrsm/r-nd-flight-182/index-en.aspx>

Indian Mujahideen<sup>106</sup>. Junto a él, ha habido más atentados yihadistas en el país. La cadena de atentados sufrida en 2008 en Mumbai por parte de Lashkar Taiba, el grupo que opera en Cachemira es un magnífico ejemplo. En dicho atentado un comando de 10 terroristas accedió a Mumbai por vía marítima y desde ahí atacaron varios puntos neurálgicos de la ciudad como una estación de tren y sobre todo el hotel Taj, donde lograron atrincherarse por cuatro días. Dicha cadena de atentados provocó la muerte de ciento setenta y cinco personas.

Junto a ello, también destaca el atentado contra el parlamento en 2001<sup>107</sup>, donde un grupo de terroristas pertenecientes a Lashkar Taiba y Jaish-e-Mohammad intentó penetrar el parlamento.

El terrorismo yihadista también ha golpeado con mucha fuerza a India en Afganistán, de hecho, intereses indios representados en su embajada en Kabul y sus consulados repartidos por Afganistán, así como nacionales indios, han sido golpeados con extrema fiereza. El caso del consulado indio en Jalalabad<sup>108</sup> golpeado en dos ocasiones por atentados suicidas es un perfecto ejemplo de ello.

Por último, el impacto del Dáesh en India ha sido muy limitado, produciendo un muy movimiento pequeño de ciudadanos indios hacia Siria e Irak<sup>109</sup> y dentro de India, el impacto ha sido extremadamente limitado, si bien, con consecuencias directas con el desarrollo de los acontecimientos en Sri Lanka en 2019.

En resumen, India presenta un entorno de seguridad extremadamente degradado por la incidencia y la persistencia de varios movimientos insurgentes y terroristas en buena parte del país. De hecho, de los 28 estados del país, en al menos 20 de ellos, hay presencia insurgente/terrorista por un espacio temporal que

---

<sup>106</sup> Singh, B. (9 de julio de 2020). 21 Heartbreaking Pictures From 2006 Mumbai Train Blast Which Took The Life Of 189 People. *India times*. <https://www.indiatimes.com/trending/social-relevance/21-heartbreaking-pictures-from-2006-mumbai-train-blast-which-took-the-life-of-189-people-371006.html>

<sup>107</sup> When Parliament was attacked. *Times of India*. (13 de diciembre de 2020). <https://timesofindia.indiatimes.com/india/december-13-2001-when-parliament-was-attacked/articleshow/79703282.cms>

<sup>108</sup> Suicide Attack Targets India's Consulate In Eastern Afghanistan. *Dario Free Europe*. (2 de marzo de 2016). <https://www.rferl.org/a/afghanistan-jalalabad-indian-consulate-suicide-attack/27584637.html>

<sup>109</sup> Prasad Routray, B. (Mayo de 2020). Islamic State in India: Wilayat-e-Hind. [https://www.ispsw.com/wp-content/uploads/2020/05/699\\_Routray.pdf](https://www.ispsw.com/wp-content/uploads/2020/05/699_Routray.pdf)

se inicia hace ya 50 años, caso de las insurgencias maoístas y etnonacionalistas y de más de 30 años en el caso de Cachemira.

Vinculado al Isis, sorprendentemente, su impacto en India ha sido muy limitado.

Así India, desde 1947, trata de consolidar una identidad nacional que agrupe y satisfaga a la extrema complejidad del país y de luchar contra poderosos grupos violentos que no ha conseguido doblegar.

### 10. Ascenso y consolidación del terrorismo sunita y chiita en Pakistán. El 11S y la talibanización en Pakistán

Pakistán, la igual que India, vio la luz como país independiente en 1947. Siguiendo un patrón similar al indio, Pakistán ha sufrido, desde los inicios de su andadura en solitario, los embates de diversos grupos insurgentes y terroristas. Al igual que en el caso indio, y por motivos de espacio, el eje central de este punto serán los grupos de corte islámico, si bien se apuntarán un par de variables sobre otros grupos operativos en la región.

Pakistán, es un país multiétnico y multilingüe que alberga en su seno una gran diversidad que ha provocado, al igual que en la India, que uno de los principales problemas, haya sido articular una identidad nacional para el conjunto del país. A ello se le suman una larga lista de cuestiones que van desde una corrupción masiva hasta la propia falta de desarrollo económico del país<sup>110</sup>.

Antes de explicar los principales grupos operativos en Pakistán, es necesario delimitar algunos hechos clave para entender Pakistán. El primero es la llegada al poder del general Zia en 1978, al mismo tiempo que se producían grandes cambios geopolíticos en la región. En primer lugar, en Irán, Jomeini triunfó en 1979 con su revolución islámica estableciendo un régimen teocrático en el país. En segundo lugar, la toma del poder por parte de los comunistas afganos y la posterior llegada del amigo soviético para contrarrestar la incipiente insurgencia contra dicho gobierno, esto situó a Pakistán en el centro de gravedad de la región.

La historia es conocida, Estados Unidos junto a Arabia Saudí financiaron la insurgencia antisoviética en Afganistán, ayuda canalizada a través de Pakistán.

<sup>110</sup> Un magnífico análisis sobre Pakistán se encuentra en Lieven, A. (2012). *Pakistan. A hard country*. London. Penguin Books. Pp. 3-40.

Dentro de Pakistán, así, se produjeron grandes cambios. El primero de ellos es, que el general Zia inició una profunda islamización del país con el objetivo de reforzar su identidad. En segundo lugar, se dedicó a formar y dar cobijo a los futuros muyahidines que combatirían en Afganistán. Todo este magma radical, engendrado en el país en los 80, iría germinando poco a poco, formando y dando cuerpo a los diversos grupos extremistas del país.

Dentro de esta falta de unicidad nacional en Pakistán, destaca el movimiento separatista de Baluchistán, la mayor provincia de Pakistán, cuya capital es Quetta, y que da acceso de Pakistán tanto a Irán y Afganistán por vía terrestre como al golfo Pérsico por vía marítima. Junto a Baluchistán, también destaca el movimiento separatista en Sindh<sup>111</sup>.

En Baluchistán, desde los años 50 del siglo pasado, opera un poderoso movimiento insurgente que busca la independencia de la región y la instauración de entidad política propia. Si bien las capacidades desarrolladas por el movimiento baluchi son importantes, no han conseguido doblegar la voluntad del Estado pakistaní, pero su amenaza persiste, mostrando, al igual que otros grupos operativos en el Asia Meridional una gran resiliencia.

Dentro del ámbito estrictamente musulmán, hay tres grandes vectores por destacar, si bien, y como muy acertadamente asevera Moeed Yusuf<sup>112</sup>, podríamos incluir hasta el pasado más reciente un cuarto vector, compuesto por grupos que luchaban contra las tropas OTAN y Estados Unidos en Afganistán, pero debido a la victoria talibán, este cuarto grupo no se contempla, aunque sí merece la pena destacar la presencia del infame «clan Haqqani» en territorio pakistaní, desde donde organizaba sus ataques a las tropas occidentales establecidas en Afganistán tras el fin del primer gobierno talibán en 2001.

En primer lugar, los grupos vinculados al extremismo sunita y chiita operativos dentro de Pakistán y con objetivos, esencialmente, locales. Por el lado sunita<sup>113</sup>, destaca el Sipah-e-Sahaba, establecido en 1985 y cuyo objetivo declarado era transformar Pakistán en un Estado puramente sunita. Junto al Sipah-e-Sahaba, destaca también, su escisión, el Lashkar-e-Jhangvi fundado en 1996, y al igual que su organización madre, buscaba la pureza religiosa de Pakistán,

<sup>111</sup> Sindh: Assessment. (2022) SATP. <https://www.satp.org/terrorism-assessment/pakistan-sindh-2022>

<sup>112</sup> Yusuf, M. (2014), *Pakistan's counterterrorism challenge*. Washington DC, United States Institute of peace. Pp.17-20.

<sup>113</sup> Rashid, A. *Descent into chaos*. New York, Penguin Book. P. 227.

por lo que prosiguió con la guerra mortífera contra la minoría chiita del país. Por el lado chiita, encontramos a Sipah-e-Muhammad, SMP, cuyo origen data de 1993<sup>114</sup>, y el Tehrik-e-Jafria, TJP. Esta violencia sectaria, que comenzó en la década de los 80, tuvo su punto álgido en los 90, para luego ya estabilizarse en el presente s. XXI. Siendo, sin duda, unas de las principales lacras del país. Analizado con perspectiva, la violencia sectaria constituyó los prolegómenos de una gran ola violenta que se daría posteriormente en Pakistán, representados en los dos puntos siguientes.

<b>Año</b>	<b>Civiles</b>	<b>Fuerzas de seguridad</b>	<b>Terroristas/ Insurgentes/ Extremistas</b>	<b>No especificado</b>	<b>Total</b>
2001	190	31	26	48	295
2002	148	20	65	24	257
2003	137	23	29	8	197
2004	347	208	302	68	925
2005	482	79	124	18	703
2006	541	301	568	56	1466
2007	1311	548	1271	464	3594
2008	1796	647	3724	516	6683
2009	2154	1012	7884	267	11317
2010	1537	512	4945	348	7342
2011	2371	674	2752	253	6050
2012	2743	734	2444	267	6188
2013	2713	665	1541	375	5294
2014	1471	508	3268	263	5510
2015	866	339	2407	73	3685
2016	541	291	897	68	1797
2017	439	216	533	81	1269
2018	363	158	161	10	692
2019	142	137	86	0	365
2020	169	178	159	0	506
2021	214	226	223	0	663
2022	128	150	148	0	426
<b>Total**</b>	<b>20940</b>	<b>7665</b>	<b>33577</b>	<b>3208</b>	<b>65390</b>

Víctimas totales en Pakistán por terrorismo. Fuente: Tabla elaborada a partir de los datos obtenidos en [www.satp.org](http://www.satp.org)

<sup>114</sup> He encontrado diversas fechas de su fundación, como 1986.

Así y, en segundo lugar, destacan los grupos con base y apoyo de Pakistán, a través del ISI, que operan contra las fuerzas indias en la Cachemira India. Dicha política, ya explicada con anterioridad, ha sido satisfactoria para Pakistán, porque lo cierto es que ha conseguido embarrar a India en Cachemira.

El último grupo, se centra en los denominados como talibanes pakistaníes<sup>115</sup> agrupados dentro del Tehrik-e-Taliban Pakistan, TTP en adelante. El TTP fue establecido el 13 de diciembre de 2007 como una organización que acogió en su seno a las decenas de pequeños grupos talibanes que se encontraban en el país con el objetivo claro de confrontar al Estado pakistaní, sobre todo tras el suceso de la Mezquita roja, y apoyar la lucha de sus hermanos talibanes afganos<sup>116</sup>.

Una de las consecuencias más directas de la talibanización de Pakistán fue la introducción de los atentados suicidas en el país. De hecho, desde el año 2000 hasta el 31 de mayo de 2022 se han producido 600 atentados suicidas.

Por último, y desde el ascenso de Al Qaeda en los 90 y del Dáesh y la proclamación del califato en 2014, el Dáesh, si bien ha tenido mayor influencia que en el caso indio, su incidencia ha seguido siendo limitada. No podemos por otro lado olvidar el importante rol que ha jugado Al Qaeda en Pakistán. Tras su expulsión de Afganistán, la plana mayor del liderazgo de la organización se dirigió a Pakistán. El ejemplo de Bin Laden es paradigmático, y, por lo tanto, si bien es extremadamente complicado dilucidar su fuerza en el país, Al Qaeda ha resistido en suelo pakistaní.

## 11. Evolución del terrorismo yihadista en Bangladés

Bangladés es el tercer país en discordia dentro de Asia Meridional. Pero junto a Sri Lanka, es quizás el país que más sombras despierte por su evolución.

Bangladés tuvo un nacimiento muy accidentado tras triunfar en su guerra de liberación contra la actual Pakistán en 1971. Desde

---

<sup>115</sup> Una excelente tesis doctoral sobre los talibanes pakistaníes se encuentra en Setas, C. (11 de diciembre de 2012). *La frontera noroeste de Pakistán, 2001-2011. El fenómeno terrorista en las áreas tribales y sus implicaciones para la seguridad de Pakistán y la estabilidad regional*. UNED. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned-IUGM-Csetas/Documento.pdf>

<sup>116</sup> Yusuf, M. (2014). *Pakistan's counterterrorism challenge*. Washington DC, United States Institute of peace. Pp.17-20.

entonces, Bangladés se ha embarcado en un proceso de construcción nacional donde la lucha entre el secularismo y el islam político han rivalizado con fuerza.

Dentro de este contexto en creciente polarización, el terrorismo yihadista es un viejo conocido, que si bien su impacto en términos cuantitativos ha sido menor, comparado con los casos de Pakistán e India, a nivel cualitativo, el creciente rol del islamismo radical en Bangladés tendrá consecuencias estructurales para la propia estabilidad del país.

Uno de los elementos menos conocidos de Bangladés, es que la fetua contra judíos y cruzados<sup>117</sup> de Osama Bin Laden emitida el 23 de febrero de 1998, fue firmada por el propio Bin Laden; dos egipcios, Ayman al-Zawahiri y Abu-Yasir Rifa'í Ahmad Taha; un pakistaní, Shaykh Mir Hamzah y un ciudadano de Bangladés, Fazlur Rahman, líder del Harakat ul-Jihad-i-Islami Bangladesh, HUJI-B. Ello es importante, porque indica, que Bangladés, formaba parte del magma del islamismo radical desde sus inicios.

Así y en el presente milenio, el terrorismo yihadista en Bangladés ha estado representado principalmente por cuatro diferentes grupos<sup>118</sup>: el ya citado Harakat ul-Jihad-i-Islami Bangladesh (HUJI-B) fundado por veteranos de guerra afganos en 1992, y que llevó a cabo pequeñas acciones durante sus primeros años de actividad. El Jamaat ul-Mujahideen Bangladesh (JMB) establecido en 1998, de inspiración wahabita y que dio su salto al estrellato en 2005, con la explosión de 459 bombas en 63 de los 64 distritos administrativos en los que está dividido el país. En tercer lugar, destaca Ansarul Islam vinculado a Al Qaeda, cuyo origen data del 2013 y que vio su nacimiento al calor de la figura del predicador Jashimuddin Rahmani<sup>119</sup><sup>120</sup>, y cuyos principales objetivos han sido el mundo liberal de Bangladés. Por último, destaca, una facción del JMB, la neo-JMB, autodenominada como

<sup>117</sup> Jihad Against Jews and Crusaders. *FAS* (23 de febrero de 1998). <https://irp.fas.org/world/para/docs/980223-fatwa.htm>

<sup>118</sup> Countering Jihadist Militancy in Bangladesh. *Asia Report*. N.º 295. (28 de febrero de 2018). <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/295-countering-jihadist-militancy-in-bangladesh.pdf>

<sup>119</sup> Ali Manik, J. (14 de agosto de 2013). Preaching militancy, building network. *The Daily Star*. <https://www.thedailystar.net/news/preaching-militancy-building-network>

<sup>120</sup> Shiekh Jasimuddin Rahmani- the rise of new islamic leader in Bangladesh. <https://islamtoend.wordpress.com/shiekh-jasimuddin-rahmani-the-rise-of-new-islamic-leader-in-bangladesh/>

Islamic state-Bangladesh e inspirada en el ascenso del Dáesh en Siria e Irak.

Si en el 2005 JMB demostró sus capacidades colocando más de 459 bombas, el ataque sobre la Holey Artisan Bakery de Dakha en 2016, que causó la muerte a veintidós personas, entre ellos, siete japoneses, un indio, nueve italianos, siete bangladesíes y un americano, situó a Bangladés dentro del panorama yihadista internacional. Si bien el Dáesh reclamó su autoría, una de las variables más probables es, que los diferentes grupos operativos<sup>121</sup> en el país colaboraran entre ellos para la planificación y ejecución del atentado, si bien el JMB tuvo el rol principal.

Existen, por otro lado, varios elementos a resaltar respecto al movimiento yihadista en Bangladés. En primer lugar, destaca el mayor rol que las mujeres han adquirido, principalmente con la creación del Neo-JMB vinculado al Dáesh. La detención de Asmani Khatun<sup>122</sup>, en abril de 2020, en su rol de líder de la sección femenina es un buen ejemplo de ello.

Por otro lado, la radicación *on line* está jugando un papel determinante en el desarrollo del movimiento yihadista en el país. De hecho, y según fuentes policiales<sup>123</sup>, internet ha posibilitado que ciudadanos de cualquier estrato social o educativo, puedan ser radicalizados. Este aspecto está relacionado, con el hecho, de que la radicalización *on line* sea una de las principales vías de reclutamiento para los grupos yihadistas del país. Así, de acuerdo con fuentes policías de Bangladés, de los 250 detenidos entre 2015 y 2017 por su relación con el movimiento yihadista del país, un 80 % habían sido radicalizados *on line*<sup>124</sup>.

Por último, la masiva llega de rohinyás desde Myanmar, no ha tenido efectos en el desarrollo del movimiento militante yihadista en el país. De hecho, los llamamientos realizados por grupos

<sup>121</sup> Countering Jihadist Militancy in Bangladesh. *Asia Report*. N.º 295. (28 de febrero de 2018). <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/295-countering-jihadist-militancy-in-bangladesh.pdf>

<sup>122</sup> Rahman Rabbi, A. (5 de febrero de 2020). CTTC arrests New JMB women unit head. *Dhaka Tribune*. <https://archive.dhakatribune.com/bangladesh/crime/2020/02/05/cttc-arrests-new-jmb-women-unit-head>

<sup>123</sup> Bangladesh: Assessment- 2019. *SATP*. <https://www.satp.org/terrorism-assessment/bangladesh-2019>

<sup>124</sup> Bangladesh: Assessment- 2020. *SATP*. <https://www.satp.org/terrorism-assessment/bangladesh-2020>

como Al Qaeda o el Jaish-e-Mohammed<sup>125</sup>, pidiendo solidaridad con ellos, no han surtido efecto.

## 12. El extraño caso de Sri Lanka

Sri Lanka es un país, que al igual que el resto de las naciones de su entorno, presenta una gran complejidad étnica, religiosa y lingüística. De los 21,5 millones de habitantes, el grupo étnico mayoritario es el cingalés, con alrededor de un 75 %, grupo étnico de confesión mayoritaria budista y lengua cingalesa. El segundo gran grupo étnico corresponde al tamil, con un 25 %, de confesión religiosa mayoritaria hindú y con lengua tamil. Hay también dos pequeñas minorías, una católica, con el uso del tamil como lengua primaria, y una reducida comunidad musulmana que, si bien habla tamil, no se ve a sí misma como tamil, y que es extremadamente plural, albergando en su seno a una gran mayoría sufista, y como se pudo comprobar con los atentados de 2019, una minoría wahabí.

Sri Lanka, vio su nacimiento como país independiente en 1948, y desde el comienzo, las tensiones entre la gran comunidad cingalesa y tamil fueron acumulándose, hasta que estallaron en 1983, de la mano de los Tigres Tamiles<sup>126</sup> y su sangriento líder Vellupillai Prabhakaran que, mediante la violencia, buscaban el establecimiento de un Estado independiente en el norte del país para la comunidad tamil. Así, se desató una cruenta guerra civil, que finalizó en 2009, por medio de una victoria militar del gobierno central de Colombo. Esta guerra interna, tuvo nefastas consecuencias para todo el país, y en especial, para la comunidad musulmana, que se vio atacada por los Tigres Tamiles por medio de brutales atentados, junto con la expulsión<sup>127</sup> de entre 75.000-100.000 musulmanes de las áreas controladas por los Tigres Tamiles buscando la pureza de su tierra.

Tras el fin del conflicto que, sin duda, fue uno de los más sangrientos de todo Asia simbolizado en el uso masivo de terroristas suicidas, tanto masculinos como femeninos, y en el desarrollo por parte de los Tigres Tamiles del cinturón bomba, la estabilidad en

<sup>125</sup> Bangladesh: Assessment- 2018. SATP. <https://www.satp.org/terrorism-assessment/bangladesh-2018>

<sup>126</sup> Conocidos popularmente como Liberation Tigers of Tamil Eelam (LTTE).

<sup>127</sup> 30 years since expulsion of Muslims from Jaffna. *Tamil Guardian*. (30 de octubre de 2020). <https://www.tamilguardian.com/content/30-years-expulsion-muslims-jaffna>

el país no duró mucho tiempo, ya que la tensión entre las comunidades musulmanes y budistas comenzó a crecer, en un contexto donde se produjeron importantes acontecimientos. Por un lado, al calor del ascenso del Dáesh en Oriente Medio, y la irrupción de grupos religiosos extremistas budistas, al igual que en Myanmar, alrededor del año 2014, que contemplaban al islam como una amenaza existencial<sup>128</sup> a su propia supervivencia<sup>129</sup>, simbolizados en el Bodu Bala Sena<sup>130</sup>, radicales budistas comenzaron a ejecutar pequeños ataques, bien contra musulmanes, bien contra mezquitas o santuarios musulmanes en el periodo de 2014 a 2018. Obviamente, los ataques también generaron reacción por parte de la comunidad musulmana. Por otro lado, y al mismo tiempo, que una pequeña parte de la comunidad budista se radicalizaba, el mismo efecto iba tomando forma dentro de una exigua minoría musulmana del país. Proceso de radicalización fomentado por varios aspectos, entre los que destacan la llegada de las influencias wahabistas al país conocidas desde el inicio del nuevo milenio, ligadas tanto a las experiencias de trabajo de musulmanes de Sri Lanka en países de Oriente Medio, como por el propio impacto propagandístico del ascenso del Dáesh en Siria e Irak, y sobre todo, por los movimientos de musulmanes de Sri Lanka hacia las áreas de combate de Siria e Irak como yihadistas, y que ya en el año 2018, se calculaba en 50. En todo caso, extremadamente minoritaria y siempre denunciada por las amplias capas de musulmanes de Sri Lanka. De hecho, y como afirman Izzuddin y Attanayake, el wahabismo estaba ya instalado en Kattankudy<sup>131</sup>, ciudad populosamente habitada y que ya en el año 2004 empezaron a producirse tensiones entre el mundo wahabí y el amplio mundo sufí.

En este ambiente enrarecido y tenso, emergió la National Thowfeek Jamaath en 2012, dirigida por el que fuera líder de

---

<sup>128</sup> Un dato siempre minusvalorado ha sido el brutal y nefasto impacto en las comunidades budistas del Sureste Asiático que causó la destrucción de los Budas de Bamiyan por los talibanes en 2001.

<sup>129</sup> Beech, H. (8 de julio de 2019). Buddhists Go to Battle: When Nationalism Overrides Pacifism. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/2019/07/08/world/asia/buddhism-militant-rise.html>

<sup>130</sup> Abuza, Z. (23 de abril de 2019). Sri Lanka Bombings: A Lesson in Radicalization for Asian Neighbors. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/commentaries/asean-security-watch/colombo-reacts-04232019164758.html>

<sup>131</sup> Izzuddin, M. y Attanayake, C. (5 de junio de 2019). Long Read: Sri Lanka: The domestic and international dimensions of Easter Sunday attacks. *LSE*. <https://blogs.lse.ac.uk/southasia/2019/06/05/long-read-sri-lanka-the-domestic-and-international-dimensions-of-easter-sunday-attacks/>

la célula que protagonizó los atentados, Zahran Hashim. Si bien en 2012 todavía no había indicios de radicalización y cercanía al Dáesh, ya en los años 2016-2017, Zahran Hashim mostraba abiertamente en público su apoyo al Dáesh y el alineamiento con sus tesis centrales<sup>132</sup>. Aspecto que forzó a los miembros de la organización a expulsarlo en diciembre de 2017.

Los múltiples atentados suicidas cometidos en 2019, utilizando un viejo conocido del Dáesh a nivel global como es el TATP, contra tres iglesias y tres hoteles, en tres diferentes ciudades del país y llevado a cabo por la organización terrorista National Thowfeek Jamaath, que había jurado lealtad al Dáesh, fueron asimismo reivindicados por el Dáesh, en un vídeo emitido dos días después del atentado donde aparecían los miembros de la célula yihadista.

Este atentado presenta algunas características clave a destacar. En primer lugar, ha supuesto hasta la fecha, uno de los mayores atentados con suicidas de la historia, ya que siete diferentes terroristas suicidas fueron los ejecutores con objetivos múltiples, tres hoteles y tres iglesias. En segundo lugar, existió una octava suicida, Fátima Ibrahim, esposa de uno de los suicidas, Inshaf Ibrahim, que, para evitar ser detenida, se inmoló estando embarazada y matando al bebé que se encontraba con ella. Mostrando, como la radicalización yihadista ha afectado de una manera intensa a la población femenina musulmana del país. Aspecto que sigue la tendencia internacional. En tercer lugar, si bien la tensión en las décadas pasadas en Sri Lanka habían estado protagonizados por las comunidades tamil y cingalesa, simbolizada en la guerra civil entre 1983 y 2009 y posteriormente en la tensión creciente entre extremistas budistas y la población musulmana, el atentado no se centró en la comunidad budista, sino, y esto es clave, en la comunidad cristiana, siguiendo los designios del Dáesh a nivel central. Este aspecto es esencial, porque explica, como la lealtad al Dáesh por parte del National Thowfeek Jamaath, hizo que este último se pusiera al servicio de los intereses de Dáesh, aceptando su agenda, mostrando la repercusión de los procesos globales en el ámbito doméstico. En cuarto lugar, los atentados de Sri Lanka destruyeron la creencia de que el terrorismo afectaba a las capas menos desarrolladas económicamente de la sociedad, ya erosionada en el pasado con trabajos como los

---

<sup>132</sup> Amarasingam, A. (Mayo/junio 2019). Terrorism on the Teardrop Island: Understanding the Easter 2019 Attacks in Sri Lanka. *The Sentinel*. <https://ctc.westpoint.edu/wp-content/uploads/2019/05/CTC-SENTINEL-052019.pdf>

de Mark Sageman<sup>133</sup>, ya que dos de los terroristas eran hijos de uno de las principales fortunas del país, mostrando que el fenómeno de la radicalización afecta a las diversas capas de la sociedad, de hecho, se puede argumentar, que fue muy beneficioso para la planificación del atentado el contar con personas que no levantaban sospechas, que no tenían antecedentes penales y que, al mismo tiempo, pudieron haber contribuido financieramente al mismo. Como afirma Abuza, son magníficos activos para motivar e inspirar a futuras generaciones<sup>134</sup>. En último lugar, destacan los errores policiales. India había facilitado información precisa a Sri Lanka sobre posibles atentados al detener a miembros del Dáesh en su territorio con una estrecha relación con Zahran Hashim<sup>135</sup>. La información no fue utilizada. Y la conexión india, puso de manifiesto, las intensas relaciones entre el movimiento yihadista en Sri Lanka, India, Bangladés, Afganistán y la propia Siria e Irak.

### 13. Conclusiones

Las principales conclusiones de este trabajo se dividen en dos bloques geográficos.

Respecto al Sudeste Asiático, el impacto del Dáesh en el entorno de seguridad regional ha sido extremadamente negativo, provocando una revolución en los grupos terroristas operando en Filipinas, Indonesia, Malasia y Singapur. La excepción es Tailandia, donde la insurgencia, en el sur del país, todavía no se ha visto afectada de manera sustancial ni por la primera ola yihadista internacional, protagonizada por Al Qaeda, ni por la segunda, liderada por el Dáesh.

En segundo lugar, la mujer ha dado un salto cualitativo en su rol dentro de las organizaciones terroristas. Se ha convertido en ejecutora, tanto de atentados convencionales como suicidas, y

<sup>133</sup> Pipes, D. (24 de junio de 2002). The Causes of Terrorism: It's Not about Money. *Middle East Forum*. <https://www.danielpipes.org/blog/2002/06/the-causes-of-terrorism-its-not-about-money>

<sup>134</sup> Abuza, Z. (28 de abril de 2019). Sri Lanka attacks: why the wealthy and successful become suicide bombers. *South China Morning Post*. [https://www.scmp.com/week-asia/opinion/article/3007914/sri-lanka-attacks-why-wealthy-and-successful-become-suicide?module=perpetual\\_scroll\\_0&pgtype=article&campaign=3007914](https://www.scmp.com/week-asia/opinion/article/3007914/sri-lanka-attacks-why-wealthy-and-successful-become-suicide?module=perpetual_scroll_0&pgtype=article&campaign=3007914)

<sup>135</sup> Amarasingam, A. (Mayo/junio 2019). Terrorism on the Teardrop Island: Understanding the Easter 2019 Attacks in Sri Lanka. *The Sentinel*. <https://ctc.westpoint.edu/wp-content/uploads/2019/05/CTC-SENTINEL-052019.pdf>

ha ampliado sus antiguas funciones de madres y esposas a la de reclutadoras, adoctrinadoras y planificadoras de atentados.

Si bien el sur de Filipinas es el epicentro yihadista en el Sudeste Asiático, es el mar de Sulu, su principal elemento catalizador. El tráfico de armas, explosivos y militantes, si bien no es novedoso, se ha intensificado en los últimos años. La toma de Marawi durante cinco meses por grupos afines del Dáesh en la región, y apoyada por militantes de diferentes latitudes, determina la facilidad para el movimiento de estos a nivel regional.

Esta degradación generalizada del entorno de seguridad en el Sudeste Asiático, ha hecho, que tanto Singapur, como sobre todo Malasia, se hayan incorporado a la yihad global.

En Asia Meridional, no podemos hablar de una revolución, pero sí, de una continuación de todas y cada una de las insurgencias y grupos terroristas operativos en la región. A ello hay que sumarle la victoria talibán en Afganistán y los posibles efectos que están aún por determinar.

El entorno de seguridad en India y Pakistán, si bien en ambos teatros, tanto el número de incidentes como el de víctimas ha descendido notablemente en la última década, en ningún caso podemos establecer una victoria a corto plazo. Las tres insurgencias en India están enquistadas. A ello se le suman todos los problemas vinculados al terrorismo yihadista en la propia India. El único aspecto positivo, es que el Dáesh no ha logrado hacerse fuerte en el país.

Respecto a Pakistán, la tendencia es similar a India, con un conflicto sectario entre sunitas radicales y chiitas abierto, unos talibanes pakistaníes que han visto como sus hermanos en Afganistán se han alzado con la victoria y, por último, Pakistán sigue manteniendo el flujo de apoyo a algunos de los grupos operando en Cachemira.

Los casos de Bangladés y Sri Lanka, si bien su magnitud es menor, su evolución es más negativa si cabe. En Sri Lanka, los atentados del Dáesh, a través de su franquicia local, han supuesto un antes y un después para el país. Para Bangladés, si bien fue el último país en sufrir violencia terrorista, diversos grupos han ido apareciendo desde los 90 para consolidarse y confrontar al Estado de una manera directa, recogiendo en su seno tanto las influencias de Al Qaeda como del Dáesh.

Por lo tanto, no cabe, sino concluir, que el Indopacífico se encuentra ante un entorno de seguridad degradado, donde no se perciben vectores que pueden transformar y mejorar el actual entorno de seguridad en la región.

#### 14. Bibliografía

- Abuza, Z. *Conspiracy of silence. The insurgency in Southern Thailand*. Washington, United States Institute of Peace.
- Abuza, Z. *Militant Islam in Southeast Asia. Crucible of terror*. London, Lynne Rienner.
- Delage, F. (2019). China, Eurasia y el Indopacífico. Claves geoestratégicas. *Ascenso del nuevo espacio Indopacífico*. Fundación Seminario de Investigación para la paz. Zaragoza, Mira editores.
- Hiro, D. (2012). *Apocalyptic real. Jihadists in South Asia*. New Haven, Yale University Press.
- Lawrence, B. (2005). *Messages to the world. The statements of Osama Bin Laden*. Londres, Verso.
- Lieven, A. (2012). *Pakistan. A hard country*. London, Penguin Books.
- Ollapally, D. M. (2008). *The politics of extremism in South Asia*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Raillon, F. (2011). The return of Pancasila: secular vs. Islamic norms, another look at the struggle for state dominance. En: Picard, M. y Madinier, R. *The Politics of Religion in Indonesia*. London, Routledge.
- Ramakrishna, K. (2009). *Radical pathways. Understanding Muslim radicalization in Indonesia*. Westport, Praeger Security International.
- Ramakrishna, K. y Seng Tan, S. (2003). *After Bali. The threat of Terrorism in Southeast Asia*. Singapore, World Scientific.
- Rashid, A. *Descent into chaos*. New York, Penguin Book.
- Schmidt, J. (2011). *The unraveling. Pakistan in the age of Jihad*. New York, Picador.
- Schofield, V. *Kashmir in Conflict. India, Pakistan, and the unending war*. London, I. B. Tauris.
- Solahudin. (2013). *The roots of terrorism in Indonesia*. Ithaca, Cornell University Press.

Terrorism, recidivism, and planned releases in Indonesia. *Understanding conflict*. (4 de septiembre de 2020). *IPAC Report*. N.º 66. [http://cdn.understandingconflict.org/file/2020/09/Report\\_66\\_ipac.pdf](http://cdn.understandingconflict.org/file/2020/09/Report_66_ipac.pdf)

Yusuf, M. (2014). *Pakistan's counterterrorism challenge*. Washington DC, United States Institute of peace.